

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXXI. Núm. 1.587. 19 de noviembre de 1974. Precio: 15 ptas.

LOS PICADORES HACEN BALANCE

(Páginas 5 y siguientes)

«BELMONTE ACABO CON EL TOREO» decía Manuel Machado en 1944

(Páginas 8 y siguientes)

DEMASIADAS ALTERNATIVAS

por Eduardo DE GUZMAN



PARA EL DESCABELLO

Fotocolor: J. MARTINEZ

todas LAS CARTAS llegan

LA «COLA» DE UNA CORRIDA

Firma la carta don Fernando Gutiérrez Prado, vecino de El Ferrol del Caudillo (La Coruña):

«Soy gran aficionado a la Fiesta y estoy suscrito a EL RUEDO hace ya bastantes años. ¡Qué bien está la crítica que viene en el número 1.583 sobre el fracaso artístico y ganadero del «célebre mano a mano» televisado del domingo día 20 entre Paco Camino y Manolo Martínez. Cuando un matador de toros llega a la cumbre como estos dos señores, méritos habrán tenido. Pero ni por ellos se les puede consentir el «camelo» de que no pueden lucirse porque el toro salió sin fuerzas, con poca casta o que se cae en la mitad de la suerte. Si estos célebres matadores, que cobran tantos millones por las corridas, quieren que los toros tengan más casta, más empuje, que no se les caigan, que aguanten por lo menos dos puyazos y que puedan alternar en bellos quites, ¿por qué no escogen, al menos para esta clase de corridas, toros de Pablo Romero, Miura o del conde de la Corte? Con éstos deberían demostrar a los millones de espectadores que son en realidad las verdaderas máximas figuras del toreo, pero mientras sigan en plan comercial y comodones, será mejor para sus arcas, aunque no para la Fiesta Brava, que resultará una mojiganga como la de Marbella, verdadera vergüenza para nuestra fiesta.»

Agradecidos a su opinión sobre nuestra crítica, a la que, lógicamente, nada tenemos que añadir.

SIGUE LA «COLA»

El «coletazo» viene esta vez de Barcelona y procede de «un aficionado de sesenta y nueve años que, desde Joselito a la fecha, ha visto a todos los toreros», siendo lo que a continuación va su opinión más reciente:

«Voy a referirme a esa corrida bochornosa que nos dieron en la tele. Mi más grande aplauso para EL RUEDO que en sus números 1.582 y 1.583 dice la verdad de lo que fue tal corrida. La opinión que formé al contemplar tan bochornoso espectáculo es que ninguno de sus dos protagonistas saben lo que es vergüenza profesional, porque si la conociesen no se hubiesen encerrado con esos borregos del mal ganadero Carlos Núñez. Lo que tenían que hacer es encerrarse con seis miuras, como se encierran otros toreros, que son Bernadó, Galán, Ruiz Miguel, Santiago López y algunos, más para demostrar a los países de habla española lo que ellos creen que son. He leído también en el semanario que se cree que van a hacer otra cosa por el estilo desde América, los dos mismos y Curro Girón, y yo pregunto: ¿es que sin esos dos no se puede organizar esa corrida? A puñados los hay mejores que esos dos.»

Como nosotros no somos los contratantes, no podemos contestar a su pregunta, que queda flotando en el aire por si alguien fuera capaz de buscarle una respuesta. Respecto a lo demás, por adelantado quedó expresado nuestro pensamiento.

CONTRA «LO DE MARIBELLA»

Esta vez es el cartagenero don Francisco Quiles quien, «como español y gran aficiona-

do de toda su vida, quiere sumarse a la crítica de lo de Marbella», y lo hace así:

«Mi voto, como el de muchos españoles, sería cerrarles las plazas de España a los diestros Camino y Martínez y al ganadero señor Núñez, sin olvidar a los organizadores y locutor tan parcial. Habiendo diestros tan grandes como Paquirri, Palomo «Linares» y Niño de la Capea —aunque éste estaba aún convaleciente—, tuvieron que contratar a los que de antemano sabemos constituirían un fracaso.»

Pero la Fiesta, aun con estos reveses, triunfa y triunfará para bien de ella y de todos.»

Su voto queda hecho público y unido al de los requetemuchos que piensan casi lo mismo que usted.

LA CORRIDA DE LA VERGÜENZA

La expresión corresponde a don Antonio Tárrega, de Gestalgar (Valencia), que la emplea para lo que más abajo se leerá:

«Ya tenía conocimiento de la famosa

hacedores de dentro, seguiremos adelante con nuestra Fiesta, cuyos valores resaltan más mientras más intentan rebajarla.»

UN DISCONFORME MAS

Real de la Jara pertenece a la provincia de Sevilla y desde allí nos llega lo que sigue, remitido por don Ildelfonso Cortés Muñiz:

«Después de haber meditado bastante desde el punto de vista de aficionado sobre la corrida que TVE nos ofreció en la noche del 20 de septiembre pasado, quisiera exponer mi opinión sobre los comentaristas que tarde tras tarde nos pone TVE. Me estoy refiriendo a don José Alameda, al cual guardo todos mis respetos, pero no creo que este señor sea el más adecuado para transmitir una corrida de toros para que el espectador tenga que aguantarle dos horas de corrida, cotorreando y mandando saludos a Fulano y a Zutano, cuando, en el mejor de los casos, se olvida hasta de decir qué peón está lidiando el toro o qué picador ha colocado tal puyazo. ¿Es que en España no



corrida de la vergüenza; ahora, con su número del día 29 de septiembre, he quedado más enterado. Pues se da el caso de que al día siguiente de dicha corrida, y estando en la peluquería, un guardia civil que sabe soy gran aficionado, me dijo: «Señor Tono, ¿qué me dice de la corrida de Marbella?» Le contesté: «Como español y como aficionado estoy avergonzado del bochornoso espectáculo televisado mundialmente.»

Créame que un caso como el de la corrida de la vergüenza me pone de muy mal humor, porque se empeñan en rematar la Fiesta.»

El mal humor es general, pero hay que contrarrestarlo pensando como otros colegas suyos —en afición y disgusto por el caso que nos ocupa—, que la Fiesta está por encima de tórros y troyanos, aunque ambos —simbólicamente— unidos arremetieran de frente contra ella. Es bonito imaginársela como una especie de ave fénix, pero es de suponer que no lleguemos a verla renacer de sus propias cenizas, porque su propio valer consiste en que a pesar de detractores de afuera y malos

tenemos comentaristas taurinos para formar una larga lista? No, TVE. No es así, no. Si lo que tratamos es de promocionar nuestra hermosa Fiesta, de esta forma no llegaremos a ningún sitio cuando el que está detrás del micrófono es un señor que da la impresión de que está pretendiendo hacernos creer una cosa distinta a la que está ocurriendo en el ruedo. No. Así no, TVE.»

Bueno, no hay que ser «chauvinistas» pretendiendo que solamente en España existen buenos comentaristas taurinos; también hay gente que entiende «un montón» del otro lado del charco, que para eso llevan nuestra sangre. Respecto al caso concreto que nos cita, hay que reconocer que no brilló por su buena fortuna en la forma de desenvolverse, pero no puede ignorarse el «hueso» que le tocó en suerte al locutor que nos cita. Lo mejor es olvidarse de todo lo que se relacionó con la desdichada corrida, excepto para darse cuenta de que nada de lo que en ella sucedió debe volver a repetirse. Esperemos que los organizadores y actuantes no tropiecen otra vez con la misma serie de piedras.

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR
MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:

CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.
Teléfs. 215 06 40 (nue-
ve líneas) y 215 22 40
(nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1958

Año XXXI — Madrid, 19 de no-
viembre de 1974 — Núm. 1.587

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

Cada semana...

la oposición cuando sea oportuno, harán mucho bien a los aficionados poniéndose al lado de lo que piensa el pueblo, al que agrupan y al que, por tanto, deben defender.

El invierno puede servir para llevar a cabo un detallado estudio de lo que fue la temporada y, posterior al análisis, para exponer los problemas que hubo y las soluciones. Pero dando la cara cuando sea preciso, como han hecho «Los de José y Juan» y la Federación Centro. Asimismo deben las Peñas llevar a cabo una auténtica captación de nuevos aficionados y de consolidación de los incipientes, y no está mal, sobre todo de cara a la juventud y para arralgarse un margen de credibilidad y atractivo, decir sencillamente lo que está mal y, después, una vez con el público joven en el bolsillo y con el maduro a favor, hacer hincapié en los supremos valores del espectáculo, incluso

la plaza dejando oír su voz. ¿Se imaginan ustedes la labor positiva que desarrollarían si hubiese varios grupos en Las Ventas juzgando con objetividad y entendimiento? Si un grupo solo, en las alturas y pasándose de rosca y gritando más que opinando es foco de atención, ¿qué no harían tres o cuatro que orientaran de verdad a la afición y supieran abrirle los ojos? Y no nos digan que en Madrid no hay Peñas suficientes para protagonizar lo que sugerimos.

Otra labor eficaz sería alertar a la afición de determinadas tardes con declaraciones en los periódicos para que no vayan a la plaza y, en cambio, alentarla otras para que acuda en masa. Así quedarían expresamente subrayados los valores positivos del espectáculo.

No queremos poner más ejemplos, pero si pedir

LA LABOR DE LAS PEÑAS

NO queremos aparecer pedantes al afirmar que todos los temas del toreo han sido tratados reiteradamente y desde todos los ángulos en EL RUEDO, intentando siempre ponernos de parte de la razón. La objetividad nos lleva a repetir que muchas veces esa razón está en el sector de los aficionados, unas veces agrupados en Peñas y otras no. De las Peñas hemos hablado muchas veces y creemos que deben ser los motores que vayan tirando de la Fiesta y obliguen a los poderes públicos a oír su rumor... o sus estampidos. A falta de un organismo oficial que canalice, concentre y promueva, están las Peñas para hacerse oír, bien a través de la Federación Nacional o bien actuando individualmente como tales Peñas. Tenemos un ejemplo a mano, que en España ya comienza a dar sus frutos. Nos referimos al Instituto de Comercio Interior y del Consumo. La Administración, a la vista del poder del hombre de la calle, demostrado en las Asociaciones de Amas de Casa o de la Lucha contra el Fraude, ha dado cauce a estos impulsos y lo ha hecho a nivel superior con la creación del citado Instituto. También, si las Peñas hubiesen hecho oír su voz de manera continua y eficaz, a estas horas podríamos disfrutar de ese organismo oficial por el que hace tanto tiempo se suspira como panacea de tantos males.

Nadie más ni mejor que las Peñas en esta hora de la participación, que a todos los niveles viene exigiendo y se viene exigiendo al país. No es nuestra idea, en esta ocasión, censurar males pasados ni omisiones. Al contrario, al tiempo que damos otra vez a las Peñas su auténtico sitio, queremos resaltar dos hechos recientes que nos han colmado de satisfacción. «Los de José y Juan» han rechazado rotundamente la retransmisión de la corrida de Marbella, dando un ejemplo con esta protesta de la opinión pública española y pidiendo que se transmita otra corrida para lavar lo mal hecho. Por su parte, don Pedro Torres Guerrero, con la categoría que le otorgan sus años de presidente de las plazas de Madrid y su puesto de vicepresidente de la Federación Centro, tuvo también palabras condenatorias para el espectáculo televisivo mencionado, a las que ya aludimos en un editorial anterior.

Subrayamos estas dos tomas de postura porque en ellas se encuentra el camino de las Peñas. No todo va a ser labor de censura, pero es imprescindible denunciar los hechos que comporten un supuesto fraude y un ataque contra la esencia del espectáculo. Las Peñas, que deben colocarse en



comparando con otras manifestaciones de masas que no tienen más belleza ni —por supuesto— más verdad, pese al apoyo que reciben de los medios informativos. Deben completar las Peñas su labor —no con banquetes y homenajes superfluos, ni con colocación masiva de medallas, ni con juegos de mesa (donde los haya)—, sino con una labor didáctica, que no sea la distribución de unas normas rígidas, para que todos tengan que ver de una sola manera la corrida de toros. Y esto lo decimos porque las normas del toreo pueden interpretarse de múltiples formas dentro de la más pura ortodoxia. Lo que no puede exigirse a un artista es que ponga los pies aquí y el codo así siempre y en todas las circunstancias.

Cuando llega la temporada debe intensificarse la labor, y la única manera de hacerlo es acudir en bloque a la plaza. Lo mismo que ahora se han pronunciado algunos, deben hacerlo las Peñas en

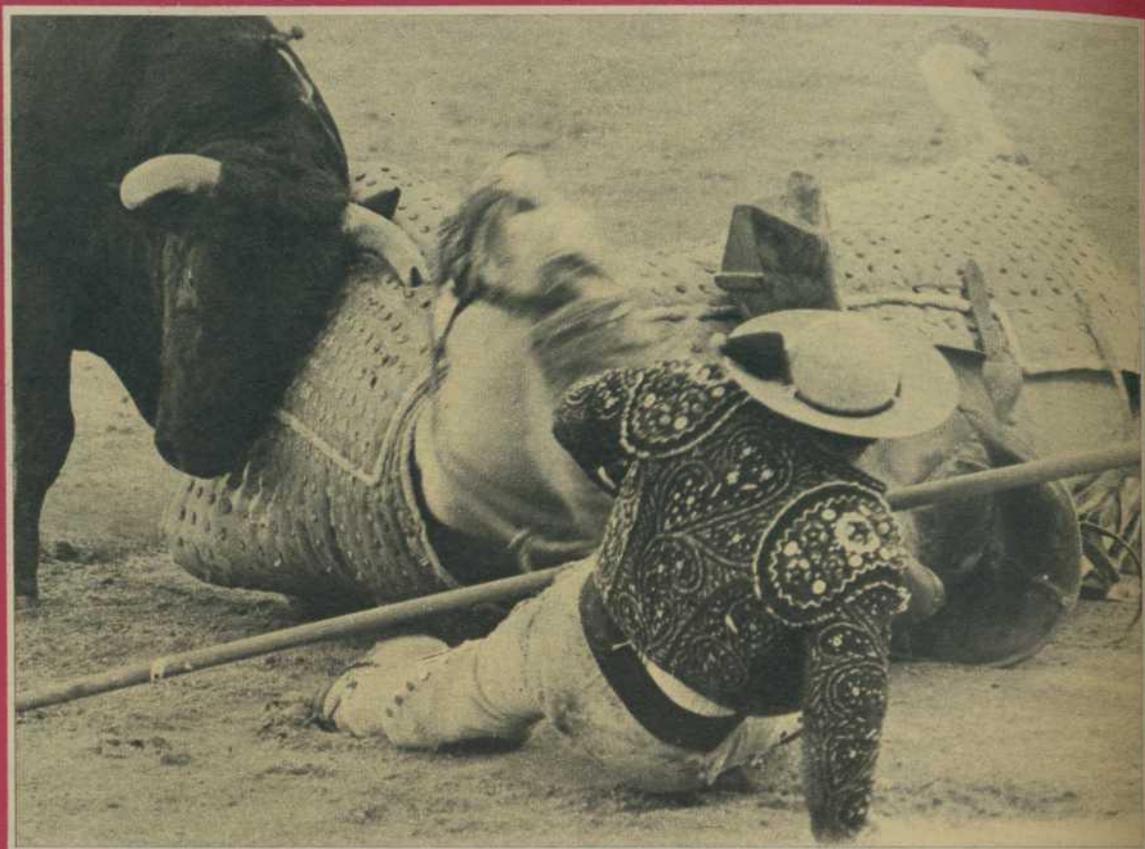
que las Peñas —que han esbozado, con los dos actos aludidos al principio, la importancia que podrían tener si quisieran— ejecuten de la forma que estimen más idónea una labor eficaz.

Recientemente se publicó en este semanario una encuesta sobre la afición a los toros en España y resaltamos en otro trabajo editorial que más de la mitad de la población española estaba con nuestra Fiesta. También hemos oído decir a un dirigente en tiempos de la Federación Nacional Taurina que si fuera posible agrupar de verdad a todas las Peñas taurinas y aficionados de España se podría formar la asociación más importante de nuestro país. Como nadie ha demostrado lo contrario, no nos explicamos cómo la afición no puede hacer oír su voz y cómo se permite que la Fiesta se encuentre en situación tambaleante. Es algo incoherente, ilógico y diríamos que antinatural.

extraordinario

FIN DE TEMPORADA

- ★ EL TORERO
- ★ EL TORO
- ★ EL ARTE
- ★ LA AFICION
- ★ LA ESTADISTICA



EN EL "EL RUEDO", FIN DE TEMPORADA

**1974:
RESUMEN
EXTRA
EN**

El Ruedo

17 DE DICIEMBRE DE 1974
un extra para

- ★ LA HISTORIA DE LA FIESTA
- ★ LA BIBLIOTECA DEL AFICIONADO

17 DE DICIEMBRE DE 1974
un extra con

- ★ Selección de firmas literarias
- ★ Opiniones de los taurinos
- ★ Relación total de corridas
- ★ Diestros de alternativa y en retirada
- ★ Datos insólitos y curiosos
- ★ Momentos estelares
- ★ Previsiones para 1975



En visión de conjunto, en cuanto afecta a los picadores, hemos hablado por separado con cinco de ellos. Les hemos pedido la opinión de su labor, no siempre bien y justamente apreciada. Les hemos requerido para que transporten al lector, a través de sus vivencias en las plazas de toros desde la silla de montar, sus afanes, sus inquietudes y, en fin, enjuicien y se defiendan, si es preciso, de los «sambenitos» que muchas veces, de forma gratuita, les han colgado.

Hemos pedido sinceridad. Y sin ceridad, dentro de lo que cabe. Hemos querido apreciarla. No hay que olvidar que ellos obedecen órdenes. Laboran por cuenta ajena y hasta nos parecería lógico que quien no se alivió ante el toro, en estos momentos, tratase de taparse para no

CINCO

PICADORES

ENJUICIAN SU TEMPORADA 1974

CINCO picadores...

(Viene de la página anterior.)

herir susceptibilidades de que quien hoy o mañana es o a de ser su principal. Pero los picadores también tienen una profesión a la que aman. Unos públicos a quienes no hay que defraudar y una misión que cumplir en el conjunto de la Fiesta. Ellos, los picadores, tienen hoy la palabra.

ANTONIO SALCEDO

«La misión del peto es de protección al caballo, y desde luego no rompe al toro»

Antonio Salcedo es, en la actualidad, Presidente de la Agrupación Sindical de Picadores y Banderilleros. Su profesionalidad en los ruedos data desde



los años 39, por lo cual su opinión para tratar del tercio de varas está sobradamente calificada:

—¿Cómo vio la suerte de varas en la temporada que acaba de terminar?

—Igual que siempre. Con una misión que cumplir desde que el presidente señala su inicio hasta que suenan los clarines que indican su cambio.

—¿No cree que hoy en día, dadas las condiciones del toro, resulta un tanto simulada?

—No. De ninguna de las maneras. Hoy se pica al toro como siempre. Unas veces con más intensidad y otras con menos, pero, como digo, siempre castigándole lo necesario. De otra forma no tendría razón de existir.

—¿Quién ordena el cambio de tercio: el matador, el presidente... o el picador?

—Naturalmente el presidente, aunque sea a petición del matador, según lo preceptuado por el Reglamento gubernativo. En cuanto a la fuerza de los toros de hoy comparadas con los de hace cuarenta años que yo he conocido, creo sinceramente que, a excepción de algunos, el resto andan con las fuerzas

que proporciona su edad, y en cuanto al peso hoy, desde luego, se lidian los toros con más kilos que entonces.

—¿Se puede decir que el peso del peto sea excesivo?

—Mire, el peto tiene una misión que es la de defender al caballo. El espíritu del peto, en contra de lo que muchos piensan, no es romper al toro, sino la de proteger al caballo y con ello cumple su cometido. Su peso y planteamiento están bien como están.

—¿Es usted partidario de las tres varas «reglamentarias» mínimas o entiende que debía cambiarse el oportuno artículo del Reglamento en otro sentido?

—El Reglamento está perfecto en lo que dices de las tres varas y de las excepciones que él mismo indica. Aparte de ello, en el palco presidencial asiste al presidente un asesor veterinario con capacidad y criterio para dictaminar, en un momento dado, el fin del castigo.

—¿Cómo considera al toro ideal para el picador?

—Naturalmente con bravura, casta y la fuerza necesaria para el desarrollo de la suerte de varas. Naturalmente, también que no se caiga.

—¿Es apreciada la labor de ustedes en la plaza?

—Sí. Aunque ello sólo lo sea por una minoría.

—¿Y el matador, sabe valorar el trabajo del picador?

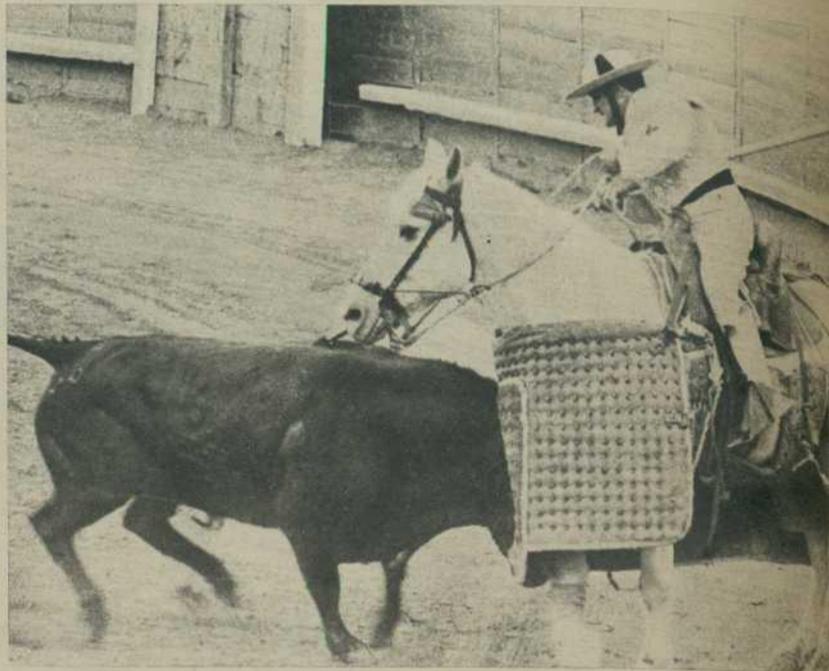
—No solamente lo valora, sino que lo necesita.

—Por último, una pregunta a la que solicitamos contestación sincera: ¿El toro de hoy puede aguantar tres auténticos puyazos?

—Sin género de dudas. En la misma proporción de toros que los aguantaron en la historia de las corridas de toros y también, como en aquellos tiempos, más de tres varas pueden soportar como se está viendo en más de una ocasión.

También coincidencia de pareceres en la cuestión del peto como elemento protector del caballo que no contribuye a romper al toro

Unanimidad en consi...



ALFONSO RODRIGUEZ «EL MORO»

«Cuando el matador abra al toro como lo hace Dámaso Gómez, el aficionado verá más picadores y menos machacadores»

El Moro es un picador que tiene fama de saber dominar y poder con los toros de más empuje de esas plazas de Dios. Profesional desde la temporada 1960. Ha conseguido muchos premios de esos que otorgan las entidades que calibran y estimulan los méritos de este, no siempre apreciado, escalafón de picadores. En la actualidad forma parte de la cuadrilla de Dámaso Gómez.

—Considero, para nosotros, positiva la temporada que acaba de finalizar. Algunos matadores, siguiendo el ejemplo de Dámaso Gómez, se están decidiendo a abrir al toro. Sólo así se podrán medir las condiciones del toro en todo su valor y las cualidades y oficio del picador.

—Los toros que acostumbro a picar yo, desde luego que aguantan las tres varas. Claro que siempre que haya un picador enfrente que sepa medir al toro, no de machacarle. El tener sentido de la medida del toro es una cuestión que debe dominar el picador y, naturalmente, con la suficiente compenetración con el matador, que lógicamente, también, debe saber por dónde se anda en este tercio como en los demás. Sería magnífico que nuestro tercio alcanzase el esplendor de otras épocas; tener



ocasión de presenciar los quites de los matadores y poder contemplar la actuación del picador, no la del «machacador».

—Para ser un buen picador, dos cosas son fundamentales: una gran afición al toreo a pie y saber andar con el caballo.

—La mayor dificultad que tenemos los picadores es la falta de profesionalidad de muchos subalternos, que tratan en todo momento de aliviarse por carencia de oficio. Existen, es natural, algunas excepciones, pero no dudo que existe escasez de buenos banderilleros.

RAIMUNDO RODRIGUEZ

«El toro de hoy, como el de siempre, puede soportar tres puyazos, cinco y más»

Desde el año 1956 anda picando toros este picador de Zarzalejo. Con once años ya andaba picando becerros en las dehesas. Su oficio, bien aprendido, le hace formar cuadrilla con buenos toreros, fi-

Siempre a la temporada 1974 con signo positivo

—Hablemos de la temporada 1974, Raimundo.

—Creo que ha sido una temporada francamente buena para todo el mundo. Unos toros han empujado más y otros menos. Referido a esto, digamos que como todos los años.

—La suerte de varas está en un buen momento y es muy necesaria. A los toros hay que picarlos para quitarles su fiereza. Fiereza y bravura no es lo mismo. La primera es peligrosa. La bravura es la codicia que guía el instinto y le hace responder a la llamada de quien le cita.

—El toro de hoy puede aguantar tres puyazos y también cinco y más. También se dan excepciones en que el toro con uno solo va bien servido. Generalmente, el matador y el picador se dan perfectamente cuenta de cuando el toro está debidamente castigado, y el presidente, con su asesor al lado, también saben apreciarlo. A veces, el matador se adelanta y por complacer a algún sector del público solicita el cambio de tercio indebidamente, y ha sucedido más de una vez que tras ese cambio inoportuno de tercio el toro se ha ido a más en los tercios subsiguientes, trayendo al matador «de cabeza».

—Estimo que el peto está en su peso justo. Cumple su misión de protección al caballo, y entiendo que este artificio no aumenta el castigo del toro ni le resta un ápice de su fuerza. Le puedo contar a título de anécdota que, en el reciente Festival de Chinchón, un novillero, sin apenas presencia, me proporcionó la costalada más espectacular de mi carrera.



—El picador ha de ser ante todo un buen caballista, pues sin saber dominar al caballo, caballo y caballero quedan a merced del toro.

—En los tendidos, por lo general, se desconoce mucho el Reglamento. Y no sólo en lo referido a los tres puyazos, sino también a los terrenos en los que debe actuar el picador. A veces el público chilla cuando el toro empujando ha sacado de las rayas al picador; también cuando señalado el cambio de tercio el toro se arranca al caballo que se reilaba hacia su salida y el picador se defiende con la vara. En determinados casos, y tras la anuencia del presidente, se puede perfectamente realizar la suerte fuera de esos círculos concéntricos. Precisamente cuando por las condiciones del toro se niega a ser picado en otros terrenos y acepta éste. Con ello se evita la ignominiosa prueba de las banderillas negras, que en más de una ocasión habrían sido innecesarias, una vez que, en terrenos «antirreglamentarios», pudo ser picado.

Pepe, Rafael Santacruz y otros.

—Si, en general, la temporada taurina se ha desarrollado en esta temporada de forma positiva. En lo referido a la suerte de varas ha sido altamente positiva. Una amplia baraja de picadores han destacado notablemente, y la suerte vuelve a ser apreciada. Es cierto que algunos toros se han caído; pero ésta es una cuestión de «quien corresponda».

—Independiente de las caídas, los toros que estamos viendo pueden aguantar perfectamente tres y cuatro choques. Y si en ocasiones se cambia el tercio con una o dos varas, ello no hace más que confirmar la excepción de la regla. También la impaciencia de muchos públicos, que se creen con la única verdad en esto del toro. Esta impaciencia no pocos perjuicios ha causado al matador; pero, so-

bre todo, a los mismos protestadores, que con su equivocada reclamación del cambio de tercio se escamotean ellos mismos el hermoso tercio de quites, uno de los más admirados por los aficionados de hace algún tiempo.

—Por todo lo dicho creo que el Reglamento está bien como está y que debe predominar el casi siempre buen juicio del presidente, que, debidamente asesorado por el especialista veterinario, que también suele ser gran aficionado, dirige el orden del festejo desde el palco.

—No. No creo que el peto sirva para romper al toro ni sus fuerzas sean mercedadas por el choque. El peto cumple una misión: protege al caballo. Está bien como está y no creo que haya que modificarlo en ningún aspecto.

«Una cosa es picar toros y otra machacarlos»

JOSE LAUSIN

«La masa de espectadores ignora el Reglamento y, lo que es peor, no muestra interés por aprender»

De Zaragoza, Catorce años de profesión con un oficio bien aprendido y bien aplicado. Lidió a las órdenes de Joaquín Camino, Paco Ceballos, Raúl García y, desde hace cinco años, en la cuadrilla de Raúl Aranda. Su enjuiciamiento de la temporada y demás temas que afectan a los artistas del castoreño es como sigue:

—La temporada 1974, en cuanto al tercio de varas, transcurrió como viene transcurriendo normalmente. Salieron toros a los que hubo que pegar y otros que había que cuidarlos más. Desde que estoy en la profesión y he actuado en corridas de toros siempre ha salido con cuatro años. Es cierto que hoy día el espectador ocasional le ofrece más garantía al salir el animal con el número del año de su nacimiento grabado en su paletilla y otra serie de registros. Pero ello no quiere decir que antes no saliese el auténtico cuatreño.

—Unos toros soportan tres varas, medidas; otros más, tres varas y a veces queda entero, y otros, en fin, quedan perfectamente ahormados con una. Entonces, creo yo que existe una autoridad en la plaza que debe hacer caso omiso a las desafortunadas, casi siempre, reclamaciones de cambio de tercio. Esta autoridad, con conocimiento y aficiones reconocidas y que está debidamente asesorada en el palco principal, sólo en caso de duda, por no poder apreciar a distancia las cualidades en tiempo y lugar, debe hacer caso al matador, que, desde más cerca y en plena compenetración con su picador, pueden haber captado circunstancias en la res, que solicita el cambio. Las caídas de los toros, desde luego, no obedecen al choque con el peto.

—El Reglamento lo considero, en estos aspectos y en todos, que está perfectamente redactado. Lo que sucede es que la gran masa de los espectadores no lo han leído. Y lo que es peor, no muestran gran interés por saber.

—El picador ha de ser buen caballista y, desde luego, ha de saber torear. Sin conocimiento del toro de lidia y sin saber dominar al caballo es imposible picar.

NACHO

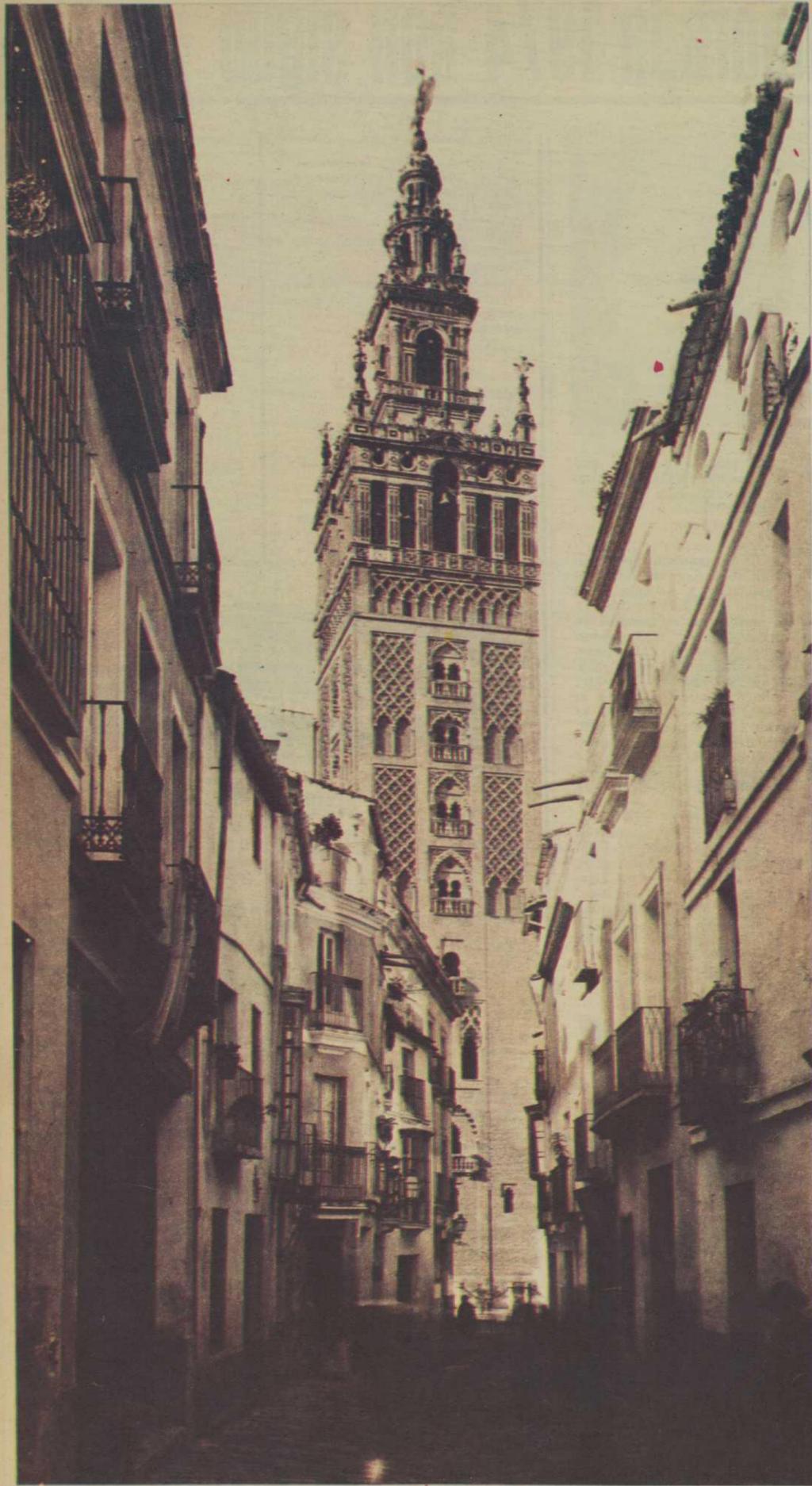
«EL TORO DE HOY PUEDE SOPORTAR LAS TRES VARAS REGLAMENTARIAS, MAS DE TRES Y OTROS, COMO SUCEDIO SIEMPRE, LES BASTARA CON UNA»

EPIFANIO RUBIO BOROX «MOZOI»

«El Reglamento está bien como está»

En activo desde 1946. El primero de una dinastía de buenos picadores, que dieron calidad a un nombre. Epifanio, en sus vivencias, toda una historia del toreo. Actuó con Luis Miguel «Dominguín» en su primera reaparición, en 1955. Antes, con





Manuel Machado contestó

DON MANUEL MACHADO CREE QUE JUAN BELMONTE ACABÓ CON EL TOREO

“A LA PLAZA NO SE VA A DIVERTIRSE”

Y más que un tal poeta, mi deseo primero hubiera sido ser un buen banderillero.

El poeta, el gran poeta, que hubiera preferido — así, sencillamente — ser nada más — o nada menos — que un buen banderillero, nos ha acogido esta tarde y nos ha brindado una silla junto a esta familiar mesa-camilla, que él no cambia por todos los refinamientos de los más modernos sistemas de calefacción. Hemos llegado hasta su lado llevados como que ndice de la mano por don José María Cossío. Don Manuel sale poco en estos días en que sus bronquios han de defenderse contra los primeros fríos invernales. Sólo va, por la mañana, desde su domicilio a su despacho de director del Museo Municipal. Lo tiene a un paso. Vuelve a su casa y ya es muy raro que salga durante todo el día.

Más adelante, cuando vuelva el buen tiempo, don Manuel saldrá ya con más frecuencia; se le verá alguna tarde en la plaza, allí en lo alto, en un palco, donde entre ocho o diez personas reúnen más saber taurino que entre todo el resto de la plaza.

—¿Va usted mucho a los toros, don Manuel?

Antes de contestar, este don Manuel, gran poeta, gran señor y gran aficionado, saca la petaca repleta de emboquillados.

Don José María se alarma: «¿Pero cuándo va a dejar de fumar, Machado?» Y éste le afirma muy serio que el tabaco no es para él, sino para nosotros. Después de lo cual nos dirige una mirada burlona y enciende tranquilamente un pitillo con la misma satisfacción de un niño que acaba de realizar una diablura. Lanza el humo con su satisfacción de cincuenta años de fumador empedernido.

Cossío balancea la cabeza. La espesa del poeta, también. Ambos quieren expresar así que don Manuel, en esto del tabaco, es imposible. Don Manuel se defiende:

—Me ha dicho Jiménez Díaz que no hay inconveniente en que fume.

—Pero poco...

HACE TREINTA AÑOS EN

El Ruedo

Desgracia, porque las loas en honor del colaborador fraterno mermaron dimensiones a su auténtica figura. Poeta inspirado, fácil, popular, a caballo de la fantasía meridional. Alma de nardo del árabe andaluz. Vocación frustrada de rehiletero. Manuel Machado. Nada más y nada menos que un gran poeta sevillano.

Manuel Machado. Un magnífico artista. Un gran aficionado que tuvo la suerte y la desgracia de ser hermano de Antonio. Suerte, por la íntima proximidad, el afecto entrañable y los recuerdos comunes.



Rafael Martínez Gandía preguntaba

—¿Y han cambiado mucho las cosas de entonces acá?

Se ríe Machado con verdadero placer.

Sin duda, hemos caído de bruces resbalando en el plátano de nuestra falta de preparación taurina en la pregunta ingenua. El se limita a decir:

—Bastante bastante...

—¿Y por qué usted, aficionado de categoría y de solera, no va asiduamente a los toros en estos últimos tiempos?

—Pues, mi querido amigo, porque yo no voy a los toros a divertirme. Para eso se va uno al cine. Los toros son una cosa muy seria. Y hoy a la plaza se va a divertirse, a pasar el rato y nada más.

—No..., no le entiendo, don Manuel.

—El espectador moderno va a ver cómo el torero da muchos pases o da bonitos pases. Yo voy a que se les dé a los toros lo que sea preciso y nada más. Los pases que le dan «fuera de clavo» no se los agradezco a ningún torero.

—Decía usted que Belmonte...

—Acabó con el toreo. Y conste que

«Juan Belmonte acabó con el toreo...»



«Se metió en el terreno del torero...»



Por Rafael MARTÍNEZ GANDÍA

yo he sido belmontista acérrimo. Hizo su revolución y el toreo empezó entonces su crisis que llega y culmina en nuestros días. Cambió los terrenos. Fue una revolución, y como causante de ella es admirable. Por eso formé yo en sus filas. Pero las consecuencias han sido fatales.

—Dicen que Manolete es otro revolucionario.

—Yo no niego que Manolete tiene una cosa especial... Sobre todo esa mano... Algo tiene en la mano Manolete además de la muleta... Pero «la cosa» empezó con Belmonte. Se metió el primero en el terreno del toro y ese es su mérito y... esa es la desgracia del aficionado.

—¿Cómo!

—¡Claro! El toro tiene su terreno. El torero, el suyo. Y cada uno tiene que hacer lo que le corresponda sin invadir la jurisdicción del otro. Belmonte no respetó las leyes, lo clásico del toreo, y vino la revolución. Y ahora, ¿qué pasa? Que cualquier novillero se mete en el terreno del toro, porque Belmonte descubrió que se podía entrar en la zona vedada. Y ocurre que los toreros ya no pisan su terreno y, por tanto, se pierde la verdad, lo clásico... Porque lo difícil no es meterse entre los cuernos del toro y darle trescientos ocho pases, sino esperarle, embarcarlo, aguantarle y darle la salida. El toro, por su sitio; el torero, por el suyo...

—¿Y es verdad que usted hubiera querido ser banderillero, como afirma en sus célebres versos? ¿No le hubiera gustado más ser matador?

Vuelve a reírse Machado. Yo le pregunto si fue por una exigencia de la rima, y esto aumenta su risa, aunque no aclara la cuestión.

—¿Cuál es el torero más completo que ha conocido usted?

—Vacilo entre dos. Quizá fue Josselito. Pero acaso fue el Guerra el más completo de todos los tiempos.

—¿Y el torero más..., cómo le diría a usted..., más torero?

—¿El de más estampa? Lagartijo. Había que verle y había que mirarle. Una vez estaba esperando que le prepararan el toro. Apoyó las banderillas en la cintura en espera de su momento. Y qué hechuras, que planta de torero tendría el hombre que en aquel instante estalló una ovación. No ha habido otro caso.

—¿Qué suerte ha sufrido más variación?

—La de varas con los estúpidos petos. Antes se la llamaba suerte de

tener. Esto es, de tener, de detener al toro. Era preciosa y tenía algo de grupo escultórico.

—Sin embargo, los pobres caballos...

—Más sufren ahora. Además, la cornada al caballo era el accidente, lo imperfecto, el fracaso del picador. Yo he visto picar corridas de cinco años y llevarse las jacas intactas. Además, probablemente, los petos estropean al toro... ¡Buena, al toro que no existe! Antes se picaba y ahora se mete todo el palo... Eso se llama asesinato.

—¿Y los públicos? ¿Cree usted que han cambiado mucho?

—Han ido perdiendo conforme han ido aumentando. La ley del descanso dominical influyó lamentablemente en este aspecto al volcar de pronto sobre los tendidos a grandes contingentes de espectadores tan gritones y exigentes como poco entendidos. El espectador, cuanto más inteligente, es más tranquilo. Ahí tiene usted al de Sevilla, por ejemplo, a pesar de que también se ha estropeado bastante. El hecho es que el aficionado de veras se ha diluido en esa multitud que acude hoy a los cosos y consecuencia del espectador de hoy es el toreo de hoy. Antes las cosas se hacían con un fin, el de preparar al toro para la muerte. Ahora se ha cambiado la finalidad, o mejor dicho, cada cosa aislada es un fin en sí misma. Eso me parece absurdo. Es como el toreo de rodillas. ¡No, no! De pie y a su distancia.

—¿Ha tenido usted amistad con toreros?

—He conocido personalmente a muchos, pero no he frecuentado el trato más que con Belmonte, y de los antiguos, Fuentes. Los toreros, por lo que yo sé, son gente muy buena y de grandes condiciones morales. Al que sí conocí mucho, siendo yo un niño, era a El Espartero. Por cierto que cuando le gustaba una tela se mandaba hacer seis u ocho trajes iguales.

—¿Cree usted que el público acabará por cansarse del toreo actual?

—Eso ocurrirá el día en que salga un torero que por hacer algo nuevo vuelva a lo antiguo.

Otro cigarrillo — «el último, en honor de estos señores» — y don Manuel que se queda junto al brasero, a la mano el lápiz, bajo su frente las cuartillas en las que se dispone a escribir su artículo semanal para «Informaciones»...

(22-XI-44, EL RUEDO)

AMERICA TAURINA

PERU

GRAN TRIUNFO DE RUIZ MIGUEL EN LA QUINTA DE LIMA

Al quinto toro de Chuquizongo se le perdonó la vida

LIMA, 17. (Efe.)—Quinta corrida de la Feria del Señor de los Milagros en la bicentenario plaza de Acho. Seis toros de la Cooperativa de Chuquizongo, para los hispanos Ruiz Miguel, Rafael Torres y el peruano Rafael Puga. Los animales, escasos de presencia y de pocas condiciones para la lidia. Únicamente el cuarto se dejó torear, y por su buen comportamiento durante toda su actuación, fue indultado y devuelto a los corrales. La medida contó con la división de opiniones entre el público.

Francisco Ruiz Miguel tuvo una tarde triunfal. Toreó maravillosamente a la verónica a sus toros. Con la muleta, a su primero, después de brindar al público, realizó una faena por doblones rodilla en tierra. (Ovación y música.) Molinetes y cambio. Desplantes y adornos. Dos pinchazos y estocada. (Ovación y vuelta al ruedo.) Toda la lidia del cuarto transcurrió en una ovación continua. El animal, pastueño, iba donde el matador deseaba. La faena, larga, con pases de todas marcas, entre oles y música. Derechazos templados, circulares, redondos y cambios, naturales ligados con el de pecho, molinetes de pie y rodillas. Se perdonó la vida del toro, y el espada simuló la

suerte suprema con la mano. (Gran ovación, dos orejas, que le acomodaron, y vueltas al ruedo entre aclamaciones y recogida de prendas.)

Rafael Torres no se acomodó con el capote a su primero. Su faena careció de calidad, rechazados sin mando y naturales, en los que sobresale uno. Molinetes y pases de espalda. Pinchazo, media estocada, una entera y descabello al quinto intento, oyendo un aviso. (Palmas y pitos.) Tampoco logró faena en el quinto. Anduvo a la defensiva con demasadas precauciones. Doblonos y rechazados, sufriendo una colada peligrosa. Estocada casi entera. (Ovación y saludos.)

Rafael Puga, mal en el tercero de la tarde. Estuvo moviendo los pies toda la lidia y sin mandar. Pases con una y otra mano, sin temple y adoleciendo de mando, de espaldas pases girando. Tres pinchazos y estocada perpendicular. (Pitos.) Al último lo toreó por verónicas aseadas. Con la muleta, faena por rechazados y molinetes. Quiso torear con la izquierda, sin conseguirlo, sufriendo un revolcón. Molinetes y manoletinas. Tres pinchazos, estocada tendida y descabello al segundo intento. (Aplausos.)

Ruiz Miguel fue paseado a hombros y sacado así de la plaza por la puerta grande.

EL CONSEJO DEL RIMAC SUSPENDE POR CINCO AÑOS A DOS SUBALTERNOS

Asimismo los inhabilita a perpetuidad para intervenir en Acho en el pesaje de los toros

LIMA, 12. (Efe.)—La Inspección de Espectáculos del Consejo del RIMAC suspendió por cinco años a dos subalternos de la Fiesta Brava y los inhabilitó a perpetuidad de toda actividad relacionada con el traslado de toros al coso limeño de Acho, por haber cometido graves irregularidades en el pesado y repesado de esos animales, se informó hoy.

Los subalternos César Caro y Alejandro Arrieta trataron de hacer pasar un toro con menor peso durante el repesado de los animales que iban a ser lidiados en la tercera corrida de abono de la Feria taurina del Señor de los Milagros, el pasado domingo.

Caro y Arrieta fueron sorprendidos por la Policía, que luego de una minuciosa investigación comprobó que esta irregularidad se venía sucediendo temporada tras temporada.

MEJICO

MANOLO MARTINEZ, ABSUELTO DE TODA CULPA POR SU PARTICIPACION EN LA CORRIDA DE MARBELLA

MEJICO D. F. 15. (Efe.)—La Asamblea que hoy efectuó la Asociación Nacional de Matadores de Toros y Novillos de Méjico eshonó al diestro Manolo Martínez de toda responsabilidad por su actuación en la corrida efectuada en Marbella, España, en octubre pasado.

El argumento principal a favor de Martínez fue que estando incumplido por una compañía televisora el contrato celebrado con la Agrupación Sindical Taurina, el diestro no causó perjuicio alguno económico a su organización.

La Asamblea se dedicó después a estudiar las bases para futuros tratos con empresas que se interesen en transmisiones de corridas por televisión y definió principalmente que en transmisiones internacionales la empresa televisora pagará 20.000 dólares a las agrupaciones sindicales taurinas mejicanas. En el caso de transmisiones nacionales la suma será de 12.000 dólares.

Después se fijaron como honorarios mínimos a cobrar por los espadas a quienes se televisen 30.000 dólares para los del grupo especial, 16.000 para los del primer grupo y 8.000 para los del segundo.

Tratándose de transmisiones nacionales, los mínimos serán de 16.000, 8.000 y 4.000 dólares, respectivamente. Se acordó que en cada corrida se preocupará se incluya un torero del segundo grupo y también que sean televisadas la corrida del Estoque de Oro y la novillada del Estoque de Plata, festejos organizados por la Asociación de Matadores.

Finalmente se tocó el tema de la exportación de toros mejicanos al Japón el año próximo, y se dijo que se aprobará, sólo en el caso de que en los carteles figuren, en dos terceras partes, diestros mejicanos.

CAVAZOS, CONTRATADO PARA CARACAS

Asimismo torearé tres tardes en la México

MEJICO D. F., 13. (Efe.)—El diestro mejicano Eloy Cavazos fue contratado hoy para torear en Caracas (Venezuela), los días 25 y 29 de diciembre venidero.

Rafael Báez, apoderado de Eloy, firmó el contrato respectivo con el diestro Curro Girón.

Por otro lado, también fue escriturado hoy Cavazos para torear tres corridas en la plaza de toros México de esta capital, en la temporada taurina 1974-75, que deberá comenzar el 8 de diciembre próximo.

BUENA ACTUACION DE MANOLO ARRUZA

SAN LUIS POTOSI, 17. (Efe.)—Segunda corrida de Feria. Lleno. Se lidiaron toros de José Julián Llaguno, en su mayoría mansurrones pero sin presentar dificultades.

Jesús Solórzano, faena empeñosa. Pinchazo y estocada. (Ovación.) En el cuarto de la tarde, Solórzano invitó a banderillar a Curro Rivera y a Manolo Arruza, luciendo los tres diestros que fueron clamorosamente ovacionados. Faena plena de voluntad. Estocada. (Vuelta al ruedo. Regaló un séptimo toro de San Antonio Triana, manso y difícil con el que sólo cumplió. (Silencio.)

Curro Rivera logró faena de gran éxito con el segundo de la tarde, sacando pases de donde no los había, hasta caldear el ambiente. Estocada. (Una oreja y vuelta al ruedo.) En el quinto, manso y huido, faena muy torera. Estocada. (Gran ovación y saludos desde el tercio.)

Manolo Arruza, ovacionado con el capote, aclamado con banderillas, faena torera y valiente que inició con pases de

rodillas. Media estocada. (Vuelta al ruedo.) En el que cerró plaza, fue ovacionado en verónicas. Nuevamente entusiasmó con banderillas en unión de Solórzano. Faena con pases de todas las marcas, sonando la música en su honor. Estocada. (Dos orejas.)

TOROS DE SIETE AÑOS Y MAS DE 600 KILOS

Evelino de la Fuente perdió tres dientes y ganó dos orejas

SAN JUAN DE LOS LAGOS (Jalisco, Méjico), 17. (Efe.)—Se lidió en esta plaza una corrida que pudo tener el sello de sólo para hombres. Los toros de Matancillas pesaron arriba de 600 kilos y casi todos tenían de siete a ocho años de edad.

El venezolano César Faraco, lucida faena al primero. Pinchazo y estocada. (Una oreja y petición de otra y dos vueltas al ruedo.) En el cuarto, manso total, mató de varios pinchazos y estocada. (Silencio.)

El Queretano, dos orejas en su primero, y ovación en su segundo.

El español Evelino de la Fuente expuso mucho en su primera faena, sufriendo un puntazo que le hizo perder tres dientes. No obstante, siguió en la plaza y logró cortar una oreja a cada uno de sus toros.

TERMINA SIN EXITO LA TEMPORADA DE NOVILLADAS EN LA MEXICO

MEJICO D. F., 17. (Efe.)—Vigésima octava y última novillada de la temporada en la plaza México. Casi lleno.

Novillos de San Antonio de Triana, mansos y peligrosos en su mayoría.

Guillermo Montero, ovación y saludos en el primero y palmas en su segundo.

Humberto Moro, con el lote más difícil, silencio en ambos.

Fermín Espinosa Armillita, que se despidió como novillero, ya que tomará la alternativa el próximo sábado al inaugurarse la plaza de Aguascalientes, silencio en su primero para arrancar las únicas ovaciones de la tarde en un tercio de banderillas y en su faena de muleta al sexto de la tarde. Falló con la espada y todo quedó en ovación que agradeció desde el tercio.

TRIUNFO CURRO LEAL, MIENTRAS M. MARTINEZ FRACASABA

SAN LUIS POTOSI (Méjico), 16. (Efe.)—Primera corrida de Feria. Casi lleno en la plaza de Fermín Rivera. Corrida nocturna. Toros de San Antonio Triana, que dieron juego desigual, el segundo se inutilizó lastimándose la pata derecha siendo sustituido por uno de Santoyo, manso.

Manolo Martínez, en el primero, faena desconfiada. Seis pinchazos y bajonazo. Sonó la rechifla. En el cuarto estuvo peor. Tres pases sobre las piernas y bajonazo, entre bronca fenomenal.

Mariano Ramos, con el sustituto de su primero inutilizado en la línea, faena empeñosa, deslucida. Pinchazo y media. (Silencio.) En su segundo, otra faena plena de voluntad pero sin éxito. Media estocada. (Silencio.)

Curro Leal fue el triunfador, ovacionado con el capote, faena con pases de todas las marcas. Estocada. (Dos orejas y vuelta al ruedo.) En el que cerró plaza, aplaudido con capa y muleta en una faena variada y alegre, pero falló con la espada.

UN TORO PIERDE LA VIDA POR «ADMIRAR» A UNA VACA

Un toro hubo de ser muerto en Málaga a tiros por la Policía Armada tras sembrar la alarma durante algún tiempo por las calles de la ciudad.

El toro se escapó del matadero en el momento en que iba a ser apuntillado; el matarife no acertó y el animal salió desmandado del cajón donde se encontraba, emprendiendo veloz carrera por las calles. Entre la curiosidad de algunos y la alarma de muchos, el animal arrolló a varias personas, causando heridas leves a dos de ellas y, a la vista de la situación, se dispusieron a entrar en acción las dotaciones de dos «jeeps» de la Policía Armada.

Aprovechando el momento en que el toro se paró ante la presencia de una vaca, en una vaquería existente en la barriada próxima al Tiro de Pichón, el brigada de la Policía Armada, don Diego Rayo, abatió al animal con un certero disparo.

DIEGO PUERTA, «Garbanzo de Plata»

Por acuerdo del Club de Prensa, el próximo jueves le será impuesta a Diego Puerta la condecoración «Garbanzo de Plata», acto que tendrá lugar en el local Torres Bermejas, a las seis y media de la tarde, donde se servirá, como es costumbre en estos actos, el famoso cocidito madrileño.



Estocada, cuatro descabellos y media que al fin hizo doblar. (Silencio.)

EXITOS DE LOMELIN Y RIVERA

SAN DIEGO DE LA UNION (Guanajuato, Méjico), 13. (Efe.)—Corrida de Feria con lleno total. Mano a mano de Antonio Lomelin y Curro Rivera, con dos toros de Santacilia y otros tantos de Vallumbroso, que dieron excelente juego, siendo ovacionados en el arrastre. Antonio Lomelin cortó las dos orejas al que abrió plaza y una oreja al lidiado en tercer lugar. Curro Rivera, una oreja y dos vueltas al ruedo en el segundo de la tarde, y en el que cerró plaza realizó faena con pases de todas las marcas, sonando la música en su honor. Estocada. (Las dos orejas y el rabo, vuelta al ruedo a hombros, saliendo así de la plaza en unión de Lomelin.)

DESTACO CURRO LEAL

TEOCALTICHE (Jalisco, Méjico), 11. (Efe.)—Segunda corrida de Feria. Lleno. Toros de Peñuelas, difíciles.

Raúl García, ovacionado con el capote, empeñoso con la muleta, dos pinchazos y estocada. (Palmas.) En su segundo fue aclamado con banderillas, faena valiente y variada. Estocada. (Una oreja protestada, por lo cual la tiró el diestro y se negó a dar la vuelta al ruedo.)

Mariano Ramos cumplió con valor y voluntad, pero sin mayor lucimiento. Pinchazo y estocada en su primero. (Palmas.) También mató con pinchazo y estocada a su segundo, escuchando ovación, que correspondió desde el tercio.

Curro Leal, que solo salió del paso en el tercero de la tarde, realizó buena faena con el que cerró plaza, mató con estocada y fue premlado con una oreja y vuelta al ruedo.

ECUADOR

SE DA A CONOCER EL PRIMER CARTEL DE QUITO

QUITO, 15. (Efe.)—Paco Camino, Palomo «Linares» y Paquirri, por España, y Manolo Martínez, Eloy Cavazos y Curro Rivera, por Méjico, serán los seis matadores que tomarán parte en la corrida «hispanomejicana», en los primeros días de diciembre próximo, correspondiente a la Feria de Quito.

En esta corrida de seis toreros se lidiarán otros tantos toros, debiendo ser lidiados por los toreros de su misma nacionalidad. Aún la empresa no ha dado a conocer qué ganado será lidiado en esta corrida.

La empresa Dominguín, organizadora de la Feria quiteña, dio a conocer también que la primera corrida de Feria, a efectuarse el 30 de este mes, será la denominada de «los banderilleros», y conformarán el cartel el venezolano Curro Girón y los españoles Angel Teruel y Francisco Rivera «Paquirri», con tres toros españoles y tres ecuatorianos.

El domingo en LOS RUEDOS

TORREMOLINOS:
COREY Y JUAN
ARIAS, CIREJEADOS

TORREMOLINOS, 17. — Toros de Juan Sánchez y Sánchez, flojos de remos y peligrosos.

El rejoneador Luis Valdenebro estuvo discreto y dio la vuelta al ruedo.

Ricardo Corey (mejicano), faena con naturales, serie de redondos y espaldinas, para media estocada. (Dos orejas y petición de rabo.) En el otro, tandas de naturales y por alto. Mató de tres pinchazos y tres descabellos. (Palmas.)

Juan Arias, pases en redondo y por alto; rodillazos, molinetes y adornos para un pinchazo y estocada. (Una oreja y petición de otra.) En el otro, faena a base de naturales y adornos de rodillas. Mató de dos pinchazos y una estocada. (Una oreja.)

BENALMADENA:
UNA OREJA A JUAN
MUÑOZ

BENALMADENA, 17. — Cinco toros de Prieto de la Cal, peligrosos.

Manolo Ortiz, faena con pases por bajo y por alto, naturales y de pecho para dos pinchazos y media estocada. (Palmas.) En el otro, faena con pases por alto, molinetes y otros por la cara del animal. Mató de una estocada. (Una oreja.) En su segundo, faena con redondos, naturales y de pecho. Mató de un pinchazo y media estocada. (Vuelta al ruedo.)

Mediado el festejo actuó la rejoneadora Emy Zambrano, que no pudo terminar con el novillo. Lo mató el sobresaliente, Curro Sánchez, de tres pinchazos y ocho descabellos. (Un aviso.)

NOVILLADA
ECONOMICA
EN RUBI

RUBI (Barcelona), 17. — Por primera vez ha tenido lugar una novillada en esta localidad. Plaza portátil. Cinco novillos de José Luis Mayoral.

Angel Risueño, dos orejas en uno, y dos orejas y rabo en el otro.

Paco Flores, bronca en su novillo.

Curruto de la Cruz, dos orejas y rabo en el único que lidió.

Liciano Gregorio, dos orejas y rabo en el último.

VENEZUELA

FERIA EN MARACAIBO: MUCHO PUBLICO Y POCOS TROFEOS

1.ª PONZO, PROFETA EN SU TIERRA

MARACAIBO (Venezuela), 16. (Efe.)—Primera corrida de Feria, con toros mejicanos de «Valparaíso», que resultaron aceptables.

Paquirri es aplaudido con el capote y en banderillas en ambos. Con su primero efectúa faena con las rodillas en tierra para ligar rechazos y naturales. El toro se vino a menos, por lo que optó abreviar. Pinchazo y estocada. (Ovación.) Con su segundo ejecutó faena larga, artística y variada, al son de la música, destacando naturales, buena hechura y adornos. El público pidió la oreja antes de entrar a matar. Pinchazo y estocada. (La presidencia negó el trofeo solicitado por el público.)

Eloy Cavazos, faena variada a su primero, que también vino a menos, pero a fuerza de insistir logró muletazos de buena factura. Pinchazos y estocada. (Ovación.) Con su segundo, faena artística y variada acompañada de música, el público le aclamó con el grito de torero. Estocada. (Una oreja y petición de otra que no se concede.)

Rafael Ponzó cortó una oreja en su primero, tras una faena artística y ligada al son de la música, en la que también desarrolló valor consciente. Estocada. (Una oreja y vuelta al ruedo devolviendo prendas.) Con su segundo, sexto de la tarde, mejoró su actuación anterior en su faena artística, ligada y profunda, acompañada de la música. El público le vitoreó con «Venezuela, Venezuela!», torero, torero! Es estocada. (Una oreja.)

2.ª GALAN CORTO UNA OREJA

MARACAIBO (Venezuela), 17. (Efe.)—Con asistencia del Presidente de la Repú-

blica, Carlos Andrés Pérez, se efectuó la segunda corrida del ciclo ferial de La Chiquinquira, con toros mejicanos de «Santacilia», que cumplieron. (Lleno total.)

Los tres espadas brindaron sus primeros toros al primer mandatario de la nación.

Curro Girón, molestado por el fuerte viento, realizó faena a su primero con muletazos aislados sobre ambas manos. Estocada y descabellos. (Silencio.) Con su segundo faena empeñosa para estocada. (Palmas.)

Paquirri es aplaudido al torerar con el capote y en banderillas en ambos. Faena variada a su primero, en la que destacó una serie de rechazos largos y templa-

dos, adornos y desplantes. Estocada. (Petición de oreja que no es concedida. Ovación.) Con su segundo ejecutó otra artística y variada faena, al son de la música, en la que los naturales llevaron el sello del arte, desplantes y el teléfono, que enloquecieron a la concurrencia. Pinchazo arriba y estocada de buena ejecución. (Petición unánime de oreja que la presidencia no concedió. Vuelta al ruedo devolviendo prendas.)

Antonio José Galán efectuó faena emotiva, acompañada de música, que enloqueció a la concurrencia; al dar el rechazazo es levantado espectacularmente por el aire y revolcado en la arena, pero se levantó rabioso y volvió al público loco, en un alarde de valor y torerismo. Pinchazo y estocada. (Ovación.) Con el último de la tarde volvió a enloquecer a la concurrencia, en una faena emotiva de su calidad, al son de la música, y el público, puesto en pie, le aclamó. Estocada. (Una oreja y vuelta al ruedo, negándose a ser paseado en hombros.)

COLOMBIA

LLEGAN A BOGOTA EL PUNO -RESTABLECIDO- Y CAMPUZANO

BOGOTA, 15. (Efe.)—Procedente de Madrid llegaron hoy a esta capital los diestros Jaime González «El Puno», colombiano, y José Antonio Campuzano, español, acompañado este último de su apoderado Vicente Vega «Gitanillo», quienes han sido contratados por la empresa Escol para actuar en la temporada bogotana de toros «El Señor de Monserrate».

Jaime González se mostró muy seguro de sí mismo, manifestando sin reservas que se encuentra pleno de vigor, de superación y deseos de triunfar en su tierra.

Su aspecto físico está muy lejos de aquel que se suponía, debido al accidente sufrido hace varios meses en España.

El español Campuzano, quien debutará en los carteles navideños del 30 de noviembre próximo, junto con Palomo «Linares» y Jorge Herrera, afirmó a los periodistas taurinos de la capital que viene dispuesto a triunfar en las plazas colombianas.

El Puno, por su parte, está incluido para la corrida del 15 de diciembre, alternando con Francisco Rivera «Paquirri» y J. M. «Manzanares».

NUEVA DIRECTIVA DE LA FEDERACION NACIONAL TAURINA

Rogelio Díez, presidente, y Leopoldo Matos, Mariano Zúmel y Matías Prats, vicepresidentes



La presidencia de la Federación Nacional Taurina, en su Asamblea general extraordinaria del pasado sábado. De izquierda a derecha, Antonio Cano, vicesecretario; Lucio de Sancho, secretario; Rogelio Díez, presidente; Leopoldo Matos, vicepresidente primero, y Tomás Martín, relaciones públicas. — (Foto J. Martínez.)

Se lamenta la corrida de Marbella y se pide a TVE que no vuelva a repetirse

Queda suprimido el Consejo asesor

La Federación Nacional Taurina celebró el pasado sábado, en su sede madrileña, Asamblea general extraordinaria, en la que se procedió a la elección de nueva Junta directiva de acuerdo con los nuevos estatutos del Ministerio de la Gobernación. La nueva Directiva, que difiere muy poco de la anterior, quedó constituida así:

Presidente: Rogelio Díez Alonso.
Vicepresidente primero: Leopoldo Matos Aguilar.
Vicepresidente segundo: Mariano Zúmel.
Vicepresidente tercero: Matías Prats Cañete.
Secretario general: Lucio de Sancho y Martín.
Vicesecretario: Antonio Cano Rodríguez.
Administrador general: Antonio Torrecilla Cimadevilla.
Director Relaciones Públicas: Tomás Martín Hernantes.

Vocales: Manuel Amorós González, Ramón Barga Bensusan, Arturo Granero González, Marcial Lalanda del Pino, Alvaro Marañón Bertrán de Lis, Juan Martín Martín, Pedro Rocamora Valls, Pedro Torres Guerrero, Claude Popelín (Francia), José Manuel de Paula Lory (Portugal) y Antonio Araiz Jurado «Antonio Aragón» (Venezuela).

Actividades Culturales: Santiago Martínez Fornés.
Bibliotecario: Edmundo González Acebal.
Medios Informativos: Antonio García-Ramos Vázquez.

Asimismo, en el transcurso de esta Asamblea general extraordinaria se procedió a la aprobación del Reglamento de Régimen Interior. Se acordó también conceder a lo largo del año un máximo de una medalla de oro, dos de plata y tres de bronce. La Federación Nacional Taurina tomó el acuerdo de dar las gracias a Televisión Española por el mayor interés observado en la difusión de la Fiesta taurina, lamentó la transmisión de la corrida de Marbella al tiempo que se solicita de los rectores de Televisión se adopten las medidas oportunas para que un espectáculo similar no vuelva a repetirse.

En el transcurso de la sesión, al que asistieron representaciones de todas las regionales y provinciales, se informó que —de acuerdo con los nuevos estatutos— queda suprimido el Consejo Asesor.



BALAÑA FIRMA DIEZ CONTRATOS A BERNADO

Producto de los éxitos logrados por Joaquín Bernadó en sus distintas actuaciones en la Ciudad Condal ha sido la contratación por el empresario don Pedro Balaña de diez corridas de toros para la temporada venidera.

Las primeras tendrán lugar el Domingo de Resurrección, en Barcelona, y el lunes siguiente actuará en Palma de Mallorca.

FALLO DEFINITIVO DE LOS TROFEOS «CIUDAD DE FIGUERAS»

El Jurado calificador que otorga el Trofeo «Ciudad de Figueras» emitió hace días un primer fallo, que EL RUEDO publicó con puntualidad; pero, según nos comunica ahora la Peña Taurina, hubo rectificación posterior por parte de aquél. La decisión definitiva adoptada es como sigue:

Mejor faena, al matador de toros Julio Vega «Marismeño»; mejor quite, a Joaquín Bernadó; mejor estocada, a Enrique Patón; mejor rejoneador, Manuel Vidrié; mejor subalterno, Cipriano López «El Espontáneo»; mejor toro, «Primoros», número 32, de la ganadería de José Navarro Villadiego, de Sevilla.

La entrega de los Trofeos «Ciudad de Figueras» tendrá lugar el próximo 30 de noviembre, en el hotel Trave, con asistencia de destacadas personalidades y autoridades provinciales y locales.



HOMENAJE A MANOLO LIAÑO

Jerez ha tributado un gran homenaje al crítico taurino Manolo Liaño con ocasión de sus bodas de plata en la profesión periodística.

La emisora decana de la capital del vino, Radio Jerez, le dedicó un programa especial, en el que intervinieron las más destacadas personalidades jerezanas, que glosaron la limpia ejecutoria de Liaño a lo largo de sus veinticinco años de periodismo, haciéndole entrega, como recuerdo de la efeméride que se conmemoraba, de una hermosa bandeja de plata de ley.

La foto de Iglesia recoge un momento del acto, celebrado en Radio Jerez, figurando en la instantánea, con los señores de Liaño, la esposa del director de Radio Jerez, don Fernando Delage, y el famoso crítico taurino Pepe Marcano, coordinador del homenaje.

LOS TOREROS PORTUGUESES PROTESTAN DE UNA MINORIA ACTIVISTA

La casi totalidad de los toreros portugueses —117, de un censo total de 166— ha dirigido al ministro de Tra-

bajo un escrito, que recogen los periódicos, en el que expresan su repulsa a la abusiva intromisión de una minoría de activistas que con el pretexto de «restituir a la Fiesta su tradición democrática y popular» ha ocupado el Sindicato Nacional de Toreros Portugueses, constituyéndose en «Comisión Administrativa». En la nota se pide al ministerio la adopción de medidas urgentes ante una situación que puede comprometer gravemente los intereses de los toreros portugueses, al tiempo que se pone de relieve la dudosa condición moral de los miembros de la Comisión y el hecho paradójico de que todos ellos están apartados de la actividad profesional.

LOS SUCESES DE GONZALEZ VERA CONTINUARAN CON LA PLAZA DE TOROS DE TOLEDO

La Junta directiva de la plaza de toros de Toledo ha acordado por unanimidad prorrogar el contrato de arrendamiento de su explotación, por otros cinco años, a favor de los sucesores de González Vera, que desde hace cuatro lustros se vienen ocupando de la organización de festejos taurinos.

La citada plaza de toros está siendo sometida a varias obras de reconstrucción por valor de dos millones de pesetas. Las mismas finalizarán, posiblemente, con el año.

LA PEÑA TAURINA «EL PUYAZO» CELEBRO SUS BODAS DE PLATA

EL MORO RECIBIO EL TROFEO 1974



El Moro recibe el prestigioso trofeo de manos de don Ramiro Calle (Fotos TRULLO.)

El pasado domingo conmemoró la Peña Taurina «El Puyazo» el XXV aniversario de su fundación, con un almuerzo que tuvo lugar en el restaurante Angulo, de la capital de España, con asistencia de destacados aficionados y personalidades, así como Directiva en pleno y socios de la entidad.

Al final se hizo entrega a Alfonso Rodríguez «El Moro» del trofeo instituido por la Peña —XI edición— para el mejor picador de la Feria de San Isidro.

También, con motivo de las bodas de plata de la entidad, se hizo entrega al presidente de honor de la Peña, don Ramiro Calle, de una puya de plata, y a don Julián Macías, presidente efectivo, de las insignias de oro de la Peña y de un reloj, regalos con los que los socios quisieron simbolizar la admiración y gratitud que sienten por sus respectivos presidentes.

Hicieron uso de la palabra el secretario de la Peña, señor Asensio, y el presidente, Julián Macías, así como los



El presidente de honor, don Ramiro Calle, agradece la distinción de que fue objeto

señores Martínez Fornés, Torres Guerrero, Portolés, Campos de España, Martín Thomas, Puig y Maestro Amado y Díez Alonso, presidente de la Federación Nacional Taurina. Cerró el acto el presidente de honor, don Ramiro Calle, quien elogió las virtudes que concurren en la entidad, auténtico modelo de unión y hermandad, y elogió los méritos del picador galardonado. Finalmente, El Moro dio las gracias por el trofeo que acababa de recibir.

El acto resultó muy brillante y emotivo.

CELESTINO CORREA

APOTEOSICO TRIUNFO EN SU PRESENTACION EN VENEZUELA

**En el mano
a mano con
Palomo
«Linares», en
Maracaibo,
la multitud
salió
asombrada
de su arte
con capote
y muleta**



¡CORREA SI QUE TOREA!

HACIA UN RENACIMIENTO

TERTULIA TAURINO-CULTURAL

RAFAEL DE PAULA

El conde de los Andes ofreció el coctel de presentación y de homenaje al torero gitano

AVANCE DE CARTEL DE LA CORRIDA DE BENEFICENCIA



Cuando las intervenciones más o menos oratorias en el «cocktail» de presentación de la Tertulia Taurino-Cultural «Rafael de Paula» fueron cerradas por Leopoldo Matos, éste dio una noticia e hizo una evocación.

La noticia por delante, que es lo recto en el buen que hacer periodístico:

—La corrida de Beneficencia del año que viene —Dios mediante— tendrá signo jerezano. Enganches de la tierra con coches llenos de hermosas muchachas de Jerez desfilarán por el ruedo, toros de Bohórquez ya elegidos y Rafael de Paula en el cartel.

Se dirá que la novedad es pequeña, ya que sonaba insistentemente el nombre De Paula para tan señalada fecha, pero una cosa es el rumor y otra la confirmación pública y oficial por el organizador del festejo. La cosa empieza bien.

—¿Los nombres de los otros dos toreros de la terna? —pregunto al vicepresidente de la Federación.

—Ya habéis dicho en vuestro periódico —y es cierto— que hasta las fechas de Sevilla, por la Feria de Abril, no pienso adelantar las gestiones. Por entonces se cerrará el cartel.

La evocación fue de un acto semejante celebrado en Lhardy —hace aproximadamente treinta y un años— en el homenaje de los intelectuales a Manolete. Seguramente que la idea había pasado por la mente de muchos de cuantos hicieron uso de la palabra, pero a Matos corresponde el mérito de haberlo recordado.

De los hombres de aquella ocasión aún asiste esta noche algún superviviente. Por ejemplo, José María Alfaro. Otros muchos —Agustín de Foxá, Bonmatí de Codecido, Julio Fuertes...— han acompañado al propio Manuel en el descanso eterno. Pero el espíritu está vivo y reencarna en los hombres de hoy.

—Si Rafael de Paula —dice nuestro redactor-jefe— logra que su auténtico poder de convocatoria reúna alrededor de la Fiesta a intelectuales, artistas y poetas para una más alta estimación social de la misma, el Toreo le deberá no solamente una faena memorable, sino un servicio imposible de pagar.

Está visto que el invierno 74-75 es un invierno paulista. El conde de los Andes —presentador de la Tertulia Taurino-Cultural— abre el turno de oradores en vena de elogio del torero. Por la breve tribuna pasan Alfonso Sánchez, «cuando Paula haga una película escribiré su crítica, porque en toreo no me creo autoridad»; Campos de España, «Andes ha abierto las intervenciones, y sobre los Andes vuela el cóndor en aquellas alturas cercanas a Dios, que es el inventor del Toreo»; José Antonio Medrano, «Paula nos libra de la rutina en que tenemos que caer al escribir sobre la

labor de los pegapases de oficio»: Manolo Ríos, que lee un hermoso poema dedicado al torero. Y muchos más. Es como la promesa de lo que será la tertulia, que por lo visto va a abarcar desde la poesía a la teología del Toreo.

Y en esto he de echar mi cuarto a espadas. Dios no es el inventor del Toreo, sino su creador. Repetiré palabras de Pablo VI de hace muy pocos días: «El hombre no crea, sino que descubre. Es Dios el único y supremo creador.» Así que en la escalada de valores teológicos del Arte es el torero Paula («sé gitano siempre, cada vez más gitano», le dijeron) el descubridor de los secretos de la Tauromaquia sacada de la nada por el Todopoderoso y explicada en su misterio por Rafael.

—¿Y la Tertulia, cómo se va a articular? —pregunto a Miguel García y Gil de Bernabé, que, al frente de los exportadores de Jerez, mantiene viva la llama del paulismo y las vivencias jerezanas en Madrid.

—En fecha muy próxima vamos a trasladar la sede de los Exportadores de Jerez a un nuevo edificio en la calle de Velázquez, con salón de actos. Entonces será el momento de ponerla en marcha con verdadero impulso.

—Se nombrará una directiva y se iniciará su actividad —aclara Manolo Ríos, que está sumergido a fondo en el asunto—. Habrá exposiciones de arte, veladas poéticas, conferencias, proyecciones, coloquios... Queremos que sea una cosa muy viva.

El torero da las gracias en forma breve y emocionada. Abraza a Sebastián Miranda, el más joven aficionado de la concurrencia, que está allí en fina percepción del momento. Otros paulistas de pro sonríen y se las prometen muy felices para la venidera temporada: Antonio Bellón, Ricardo Díaz-Manresa, Pepe Gan, Nacho, José Antonio Cabezas, el novelista Palomino Guillermo Sureda. Montañas de castillos en el aire con los leves cimientos de una interrogación: ¿Cómo estará el matador?

—Me encuentro muy bien y fuerte —nos aclara Rafael—. Y tengo muchas ilusiones. Físicamente la rodilla responde, y esto me anima a confiarme..., y me confiaré.

Damas de sociedad ponen en el ambiente de Lhardy —los mismos espejos, las mismas lámparas que iluminaron la noche gloriosa de Manolete— un ambiente distinto y hasta un punto sofisticado. Es una naciente tertulia con otro aire. Como la antesala de un acontecer ateneísta, lo cual va bien a los propósitos literarios polarizados alrededor de una figura del toreo.

—Es que cada uno tiene los amigos que merece —comenta Julio Estefanía.

Lo cual viene de perlas como punto final.

EXPOSICIÓN

Entre los días 25 de octubre y el cercano día 20 del actual se ha celebrado en la galería Turner —también librería de inquietud intelectual— una exposición de dibujos y grabados de Daniel Perea y José de Chaves sobre el tema taurino, que ha tenido un cierto eco —no tan dilatado como hubiera sido deseable— en los ambientes intelectuales y artísticos madrileños. En todo caso, esta revisión de la obra de Perea y Chaves tiene un signo positivo en relación con la Fiesta. Como dice Antonio Díaz Cañabate en el prólogo que ha puesto al bello catálogo de la exposición, tanto Chaves como Perea han sido dos artistas que, en gran parte, se realizaron en su arte gracias a la publicación de una gran revista de toros que ha dejado huella indeleble en la afición. Se trata de «La Lidia».

«Es, sin duda —escribe Cañabate— la mejor revista taurina que se ha publicado en el mundo, porque en materia taurómica España es el orbe entero. Fue su fundador un experto en las industrias tipográficas, Julián Palacios. En sus páginas, aparte de meritorios trabajos de Chaves, Ferrant, Lizcano y otros, resplandecen las cromolitografías de Daniel Perea. Puede decirse que este artista madrileño, sordomudo de nacimiento, creó un estilo de representación pictórica de la Fiesta de un gran interés, mantenido hasta nuestros días, no ya para los aficionados a toros, sino para todo aquel que justiprecia el arte en todos sus aspectos. Los dibujos de Perea, dentro de su realismo, muy en boga en su tiempo presentan carácter hiperbólico acusado y no por ello menos atrayente. Las dobles planas de «La Lidia» se exhibían encuadradas lujosamente en ostentosos salones o chabacamente en el taller humilde de un portal de zapatero remendón no sólo en Madrid, sino repartidos por toda España. Gracias a ello, Daniel Perea fue uno de los dibujantes más populares de los finales decimonónicos.

José de Chaves y Ortiz, pintor sevillano, ilustró un libro clásico ya en la historia de la fiesta, «Anales del toreo», de Velázquez y Sánchez. En mi opinión, Chaves, de fama menos extendida que la de Perea, reproduce las suertes del arte de torear quizá con más calidad artística y fidedigna que las impresiones del madrileño sordomudo. En su época ambos fueron insuperables, como lo ha sido Roberto Domingo en ésta. Perea y Chaves no sólo acertaron plenamente a recoger la tauromaquia de sus contemporáneos, sino también la de los toreros anteriores, los que podemos considerar como pertenecientes a la prehistoria de la lidia de los toros con arreglo a un arte definido.»

La exposición reunió treinta obras, de las que nos complacemos en reproducir algunas en homenaje de los dos insignes pintores evocados oportunamente en este alborar de un nuevo renacimiento de las artes alrededor del Toreo.

DE LA CULTURA TAURINA

PEREA-CHAVES EN GALERIA TURNER



«Librar la acometida»



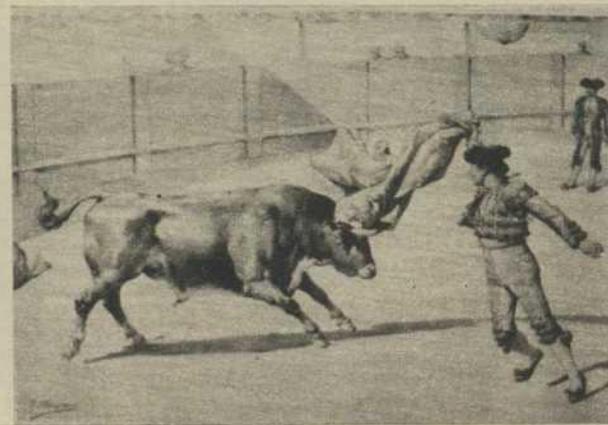
«Saltando la barrera»



«Quitando la garrocha»



«Picando el toro»



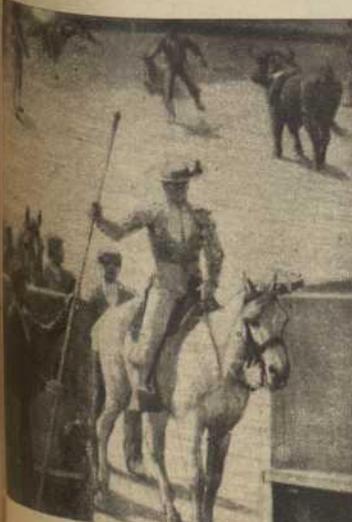
«Por la derecha»



«Un requiebro a cuerpo limpio»



«Camino de la plaza»



«Cambiando de suerte»

Cobrará sus honorarios el novillero José Lerma

La Sala Sexta del Tribunal Supremo ha dictado una sentencia, en la que, estimando las alegaciones de la Organización Sindical, desestima las pretensiones del empresario de la plaza de toros de Bolaños en el recurso contencioso-sindical interpuesto contra resolución del Tribunal Central de amparo de fecha 12 de abril de 1973.

El empresario taurino suscribió contrato con el novillero José Lerma para actuar en una novillada en la plaza de Bolaños. Esta se celebró, pero el citado empresario no hizo efectivos los honorarios mínimos al novillero (25.400 pesetas).

Llevado el asunto a la Co-

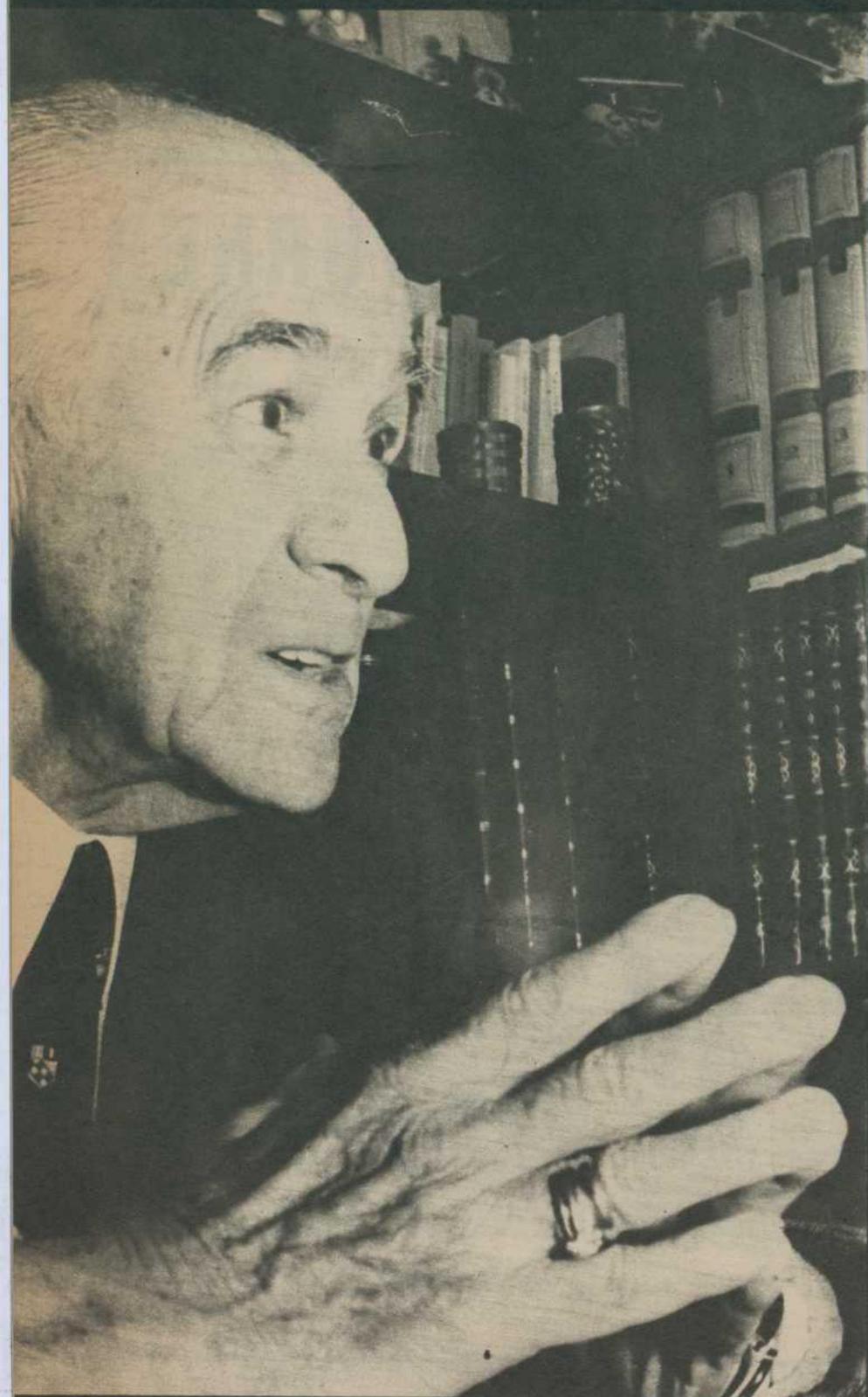
El Tribunal Supremo desestimó el recurso del empresario de la plaza de Bolaños



misión Mixta de Arbitraje del Sector Taurino del Sindicato del Espectáculo, se condenó al empresario. Este, disconforme con el acuerdo, recurrió ante el Tribunal Central de Amparo, que confirma en todas sus partes el acuerdo en cuestión, e hizo a continuación el citado empresario

uso del recurso-contencioso-sindical, quien también ha decidido en favor del novillero.

La Sala recoge en su sentencia los razonamientos de la oposición a la demanda y falla en el sentido de confirmar en todas sus partes el acuerdo del Tribunal Central de Amparo recurrido.



- En 1903 vi en Sevilla mi primera corrida de toros
- Juan Belmonte, el torero de toda una época
- Después de la guerra, Pepe Luis y Antonio Bienvenida

mano a mano con

JOAQUÍN CASAS VIERNA



Por
Mariano TUDELA



A cosa está clara. Después de tres años de guerra española, y tras una dura posguerra, el toro de lidia se hallaba lógicamente resentido por una falta de cuidados que, como es natural, se necesita-

ron primero, para otros factores más importantes y, después, por los esfuerzos de una recuperación nacional, en donde el toro no era, no podía ser, artículo de primera necesidad. Así, de una interesante etapa que se llamó la «edad de plata del toreo» se pasó a unos momentos de peligrosa transición, en que el toro se vino abajo, «como una vieja de un patatús», que diría don Ramón del Valle-Inclán. Fue la época del novillo más o menos engordado, de los esfuerzos de los avisados que no querían volver «a lo de antes», de las corruptelas que advinieron sobre la Fiesta como una plaga de langosta.

—Y, sin embargo, ya ve usted; hubo grandes toreros en ese momento. Figuras señeras como la de Pepe Luis Vázquez, por ejemplo. Y

le digo, fuimos tres. En seguida pasamos a ser siete los que nos reuníamos y treinta más tarde, cuando la cosa empezó a formar cuerpo. En la actualidad, casi un cuarto de siglo después, somos cincuenta miembros. Y sólo tres de los que empezamos con la idea. Los otros ya no están en este mundo de los vivos.

Estamos en casa de don Joaquín Casas Vierna, «el presidente». El tráfigo violento de la mañana madrileña llega muy diluido al salón de este piso de la avenida de Reina Victoria, no muy lejos del hotelito en donde a estas horas se defenderá de los primeros fríos otoñales el escultor Sebastián Miranda. La esposa del «presidente» nos trae café y yo rompo a fumar, porque me parece que entre columnitas de humo las conversaciones se hacen más cordiales, por mucho que la cordialidad se respire en esta casa a pleno pulmón.

—Lo de José y Juan estuvo desde el principio en la idea inicial. Todos los que formábamos la Peña habíamos visto y paladeado el arte excelso o el sentido precisamente revolucionario de las dos grandes figuras de «la edad de oro». Además, por otro lado, vivía aún Juan en la plenitud de su etoño de gloria, y él, con



hasta un revolucionario de los pies a la cabeza, como fue Manolete. Y Antonio «Bienvenida». Y Luis Miguel. Y Morenito de Talavera. Y algunos otros que procedían de la etapa inmediatamente anterior, como el gran Ortega, o como El Estudiante...

Me lo dice así don Joaquín, Joaquín Casas Vierna, caballero sevillano, setenta y un años con la afición a cuestras desde que vio su primera corrida de toros, y actual presidente de una de las Peñas más prestigiosas y con más solera del país, la de «Los de José y Juan».

De 1950 data la aventura, el noble objetivo de «su» Peña. Por entonces, año que podemos calificar como el primero de una normalidad ascendente, después de los esfuerzos de la posguerra, siete aficionados con un saje de ilusiones pensaron en formar una barrera que pusiera fin a los vicios y defectos que amenazaban con proseguir en el panorama de la Fiesta. Hacía tres años que Manolete había muerto y el ambiente era cada vez más enrarecido en el mundo de los toros. Había muchos pescadores atentos al río revuelto.

—Se nos ocurrió fundar una Peña desde la que pudiéramos reclamar nuestros derechos de aficionados. No es que no fuera cosa de continuar como estábamos, sino que íbamos de mal en peor. Primero, ya

su presencia, podía dar categoría y seriedad a nuestras aspiraciones. Cuando al fin se fundó la Peña yo conocí personalmente a Belmonte.

Me quedo de una pieza. A mi llegada, en el despacho de Casas Vierna, he visto gran profusión de fotografías y recuerdos de Juan Belmonte. Tantos, que para el más alejado de todas estas cuestiones la cosa resultaba resueltamente clara: en el concierto de los de José y Juan, el «presidente» toca evidentemente la tecla belmontista. ¿Cómo es que él no le conoció hasta entonces? Ante mi pregunta sonrío don Joaquín. Y explica:

—Nunca me gustó ser amigo de toreros. Quizá porque yo sea muy emotivo y tenga, además, un alto sentido de la amistad. Yo me decía, si admiro a un torero y además soy su amigo, esa amistad no me dejará ver las cosas con claridad y terminaré por justificar cosas que un buen aficionado no debe dejar de denunciar. Mire usted, Pepe Luis fue mi ídolo después de la guerra. Bueno, pues nunca he cambiado con él ni una palabra. Ahí tiene usted esa foto de Pepe Luis... Fíjese qué muletazo irreprochable y qué lleno de garbo. ¿Lo ve? Está dedicada. Bueno, pues él me la mandó, pero yo no conozco el metal de su voz. Le seguí muchas veces y recuerdo que un antiguo compañero mío de cole-



glo, que conocía mucho a Pepe Luis y le consideraba como un hijo, me le quiso presentar infinidad de veces. Pues, nada. Incluso coincidimos en algunos tentaderos... Con Antonio «Bienvenida», otra de mis dos figuras de estos últimos años, sin ser exactamente lo mismo, me ha pasado algo parecido. Recuerdo que en una de sus grandes tardes memorables, al final de la corrida, unos tertulios de la Peña me dijeron: «Véngase usted con nosotros, que vamos a General Mola a felicitar a Antofito.» Ellos sí fueron, pero yo no. Yo tomé el camino de Telégrafos y le puse un telegrama a Antonio diciéndole lo maravillosa que me había parecido su actuación.

Hasta ese punto ha cuidado Casas Vierna su afición, para no sufrir influencias presonales o de amistad y, sobre todo, para no perder perspectiva. Durante más de setenta años ha seguido esa línea, ya que su enfrentamiento con la Fiesta data de una tarde del verano de 1903.

—Yo entonces tenía diez años.

mano a mano con

JOAQUÍN CASAS VIERNA

Desde muy chico y, claro, sin ir todavía a la plaza, sentí una gran inclinación por el toreo. Y ya ve, lo normal es que le digan a uno que es aficionado porque su padre, que lo era mucho, le llevó de chico a los toros. Este no es mi caso. Mi padre, militar en Sevilla, estaba absolutamente apartado de la Fiesta; para él prácticamente no existía.

Le pido que me hable de aquella tarde de 1903, en que el niño Joaquín Casas Vierna iba a emprender, desde aquella hora, una larga carrera que le situaría en las no muy copiosas listas de los aficionados de lujo.

—Mi madre, que sabía mi afición a algo que todavía no había visto, quiso recompensar mis buenas notas en el colegio dándome unas monedas para que fuera a los toros. ¡Excuso decirle mi alegría! Recuerdo que aquella tarde, en Sevilla, toreaban Algabeño, Bombita y Machaquito. Todo lo que vi prendió en mí con una fuerza que todavía no he dejado hoy de sentir. Y yo me hice «bombista» acérrimo, porque él fue mi torero durante algunos años.

Después el jovencito Casas Vierna no dejó de ir a la plaza siempre que pudo. Vio a Fuentes. Y a Quinito. Pero él seguía siendo de Bombita. En el colegio, cuando aún no se conocían los balones de fútbol, el mozo Joaquín jugaba con sus compañeros al toro. Formaban cuadrillas y celebraban «corridos» sonadas que se desarrollaban entre la algarabía general, toreando de salón o «de patio de colegio».

—Yo, en aquella diversión, tuve la suerte de ser siempre «matador». Y la doble suerte de llevar siempre en mi «cuadrilla» a muchachos que después serían algo, y hasta mucho, en el ámbito de los subalternos. Recuerdo a Pepe Rodas y a Moyano, por ejemplo, más tarde famosos rehileteros... Cuando teníamos unas perras nos íbamos a la venta de «Carra Ancha» y por unas pesetas nos soltaban unas becerras que toreábamos hasta caer rendidos...

Se disparan los recuerdos de don Joaquín. En aquella Sevilla de los primeros años del siglo todo era propicio para la afición de los «cha-

veas». El tiempo, pasando inflexiblemente, le iba a dejar, de allí a poco, en su acendrado belmontismo.

—Vi primero a José. Y le aseguro que Gallito me arrebató. Era un torero largo y poderoso como pocos. A Juan no le vi en Sevilla en su época de novillero. Se había muerto mi padre y mi madre se vino a Madrid conmigo y con mis hermanos. En la vieja plaza de Madrid fue donde vi por primera vez a Belmonte, y le puedo asegurar que Juan borró de mi memoria todo lo que había admirado antes. Todo lo que el toreo fue después de él se le debe a Juan. Era arrollador. Y tenía otra estética, pese a su desgarnamiento, porque sabía transfigurarse delante del toro. Recuerdo que la tarde en que dio cinco verónicas sin enmendarse yo me quedé sin habla, y estuve media hora sin poder pronunciar una sola palabra.

Casas Vierna se siente irremediablemente atraído por el arte revolucionario del torero de Triana. Inmerso ya en su profesión, asentado en Madrid, el hoy presidente de los de José y Juan, viajaba cada verano muchos kilómetros para ver a su ídolo.

—Yo presenciaba cuarenta o cincuenta corridas cada temporada, y casi la mitad de ellas, o a veces más, las toreaba Juan. Muchas veces, cuando en los hoteles pasaba al comedor, los camareros me decían: «Ahí tiene usted a Belmonte, don Joaquín; vaya usted a saludarle.» Y yo protestaba y decía que no, diciendo que yo no pretendía saludar y hablar al torero, sino verle torear, que era lo que me interesaba.

El toreo belmontista tiene en Joaquín Casas Vierna al mejor de sus exégetas. Se le oye y no se acaba de apreciar en lo más hondo la estética de Juan, el revolucionario que acabó con una manera de estar y dio principio a un nuevo modo de hacer, cambiando los terrenos y la forma suprema de llevar toreado al toro.

—¿Fue el torero más grande que he conocido?

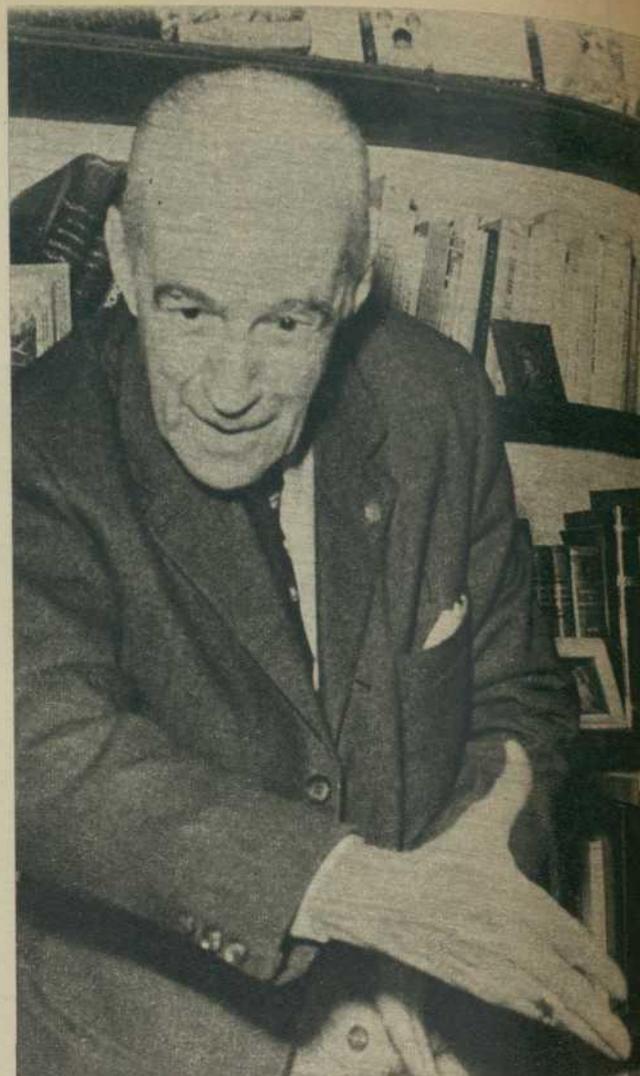
Le digo, lo más suavemente que puedo, si una admiración tan ilimitada no cercenará un tanto los ángulos y los enfoques del verdadero prisma del aficionado.

—No, en absoluto, porque yo, antes que nada, he sido un amante, y lo sigo siendo, de la Fiesta de los toros. En que Belmonte haya visto a su máximo exponente me parece lógico y lo estimo justo, pero le repito que he sabido siempre paladear lo bueno, antes, durante y después de Juan, y que aún hoy, cuando mi yerno médico sabe que tengo en el bolsillo el abono de San Isidro, con sus veintidós boletos uno tras otro, pone el grito en el cielo y dice que esas son demasiadas emociones para mí.

De la guerra para aquí, como ya

● Hoy hay muy buenos toreros, lo que falla es el toro

● La Peña de «Los de José y Juan» se fundó en 1950 y tiene cincuenta miembros



quedó dicho, las preferencias de Casas Vierna bascularon entre Pepe Luis Vázquez y Antonio «Bienvenida». Pero, por otra parte, siempre conservó la ilusión y nunca despotricó contra las nuevas maneras, aunque éstas, en muchos aspectos, dejen lo suyo que desear.

—Y es que toreros los ha habido, y buenísimos. ¿Es que se puede negar la majestuosidad magistral de un Antonio Ordóñez, por ejemplo? ¿Y qué me dice usted de El Viti de los últimos años? Pues ahí están. Y de los jóvenes repare usted en José María «Manzanares», que es un torero como una casa desde la hora de vestirse. O en Angel Teruel, que parece que va para arriba. O en Rafael de Paula, «esa otra cosa» que tanto estábamos necesitando y que me emocionó en la tarde famosa de Vista Alegre. No he citado a Paco Camino, porque ya se sabe que ese es el gran torero de los últimos años... Lástima que se haya mezclado en el bochorno de Marbella, pero la verdad es que nadie podía sacar nada en limpio con aquella corrida. ¿Es posible que los ganaderos lleguen a estos extremos?

Casas Vierna se contraría lo suyo al hablar de la famosa corrida televisada en satélite. Le parece una ver-

güenza, algo que no debió hacerse y que, según él, ha dejado por los suelos, fronteras afuera, el buen nombre de la Fiesta.

—Contra esas cosas queremos apuntar desde la Peña, pero la verdad es que hasta ahora no nos han hecho demasiado caso. Hay que terminar con ciertos abusos y trabajar por la rehabilitación del toro de lidia. Todos se han pasado de la raya al querer producir un toro pastueño, dócil y bravito. Así no puede ser, aunque estoy convencido de que en las ganaderías responsables queda suficiente solera como para producir el milagro...

Don Joaquín Casas Vierna cumple el grueso de su temporada taurina en la primavera, en los primeros meses del verano y al final. Julio y agosto los suele pasar en Galicia, región no demasiado taurina, aunque se contenta con lo de Pontevedra y se lamenta de lo de La Coruña, que si Dios no lo remedia continuará sin plaza muchos años. Después, en invierno, suele irse a Cádiz o a Alicante, aunque no falta a Madrid cuando se anuncian las anuales conferencias de su Peña.

—El día 31 de enero empezamos. Un año más, lo que no es poco.

Joaquín Casas Vierna, aficionado de excepción, con setenta y un años de permanencia en los tendidos. Para él la Fiesta lo es casi todo, y no le importa demasiado que no sea un fenómeno masivo, «porque con la minoría tenemos bastante». Aunque, claro, hay que tener en cuenta a la juventud, y en su Peña ya se ha dado paso a muchos jóvenes que suponen la savia nueva.

—A uno de mis nietos le llevé hace unos años a los toros. Le fui explicando todo y me maravillé que todo lo contemplase con el mayor interés. Pero, sí, sí... Cuando le devolví a su padre y mi yerno le pregunté qué era lo que más le había gustado de la corrida, mi nieto dijo muy serio: «¡El camión del agua!»... No volví a llevarle a la plaza.



(Reportaje gráfico de Santos Trulló.)

DIEGO PUERTA

y

PACO CAMINO

(La razón de una pareja que «pudo ser»)

Cuando se haga la historia de la temporada del 74, habrá que contar fundamentalmente con estos dos nombres, aunque —dicho sea también con urgencia— por motivos estrictamente diferentes. El primero, el sevillano de San Bernardo, por su retirada en pleno triunfo, por su adiós antes de verle las orejas al lobo. El otro, por su triste reaparición y por su noche negra de Marbella. No junto estos nombres porque juntos toreasen la emocionante y sentimental tarde del 12 de octubre en Sevilla, ni porque durante tantos años formasen una pareja al azar; esto es, porque figurasen por conveniencias empresariales juntos tantas tardes, sino porque han sido dos personajes fundamentales de la última temporada, dos toreros distintos convertidos en focos de atracción y protagonistas de una actualidad diferente. Hasta al final llevan carreras paralelas y dispares.

Una vez Chopera quiso enfrentarse y hacer pareja, pero no hubo forma, porque Camino no es torero de enfrentamientos ni de grupos, sino anárquico y personalista. La pareja naufragó porque Diego necesitaba enfrente un torero, sí, de la clase de Camino, pero un torero con más casta, más responsabilidad y más decisión. Camino ha sido siempre —salvo rayos aislados deslumbrantes— un torero posible. «Si quisiera». «El día que se decida». «Cuando esté inspirado». «El día que demuestre el torero que lleva dentro». Y la verdad es que, aparte de aquellas Fallas de Valencia del año 73, no ha hecho historia rotunda, sino a remiendo, a detalles, a gotitas. Por si fuera poco —y todo lo que quiero decir se me agolpa—, pese a ser sevillano, Camino nunca fue torero de esta escuela. Estuvo más cerca de la técnica que del arte; es, incluso, más oficio que cerebro. Tampoco torero de «cumbres». Pocos ejemplos nos ha dejado hasta ahora para hablar de «aquella faena en...» y «Aquella otra de...». Toreros muy inferiores en su rango como Antonio «Bienvenida», Rafael de Paula, Curro Romero y el mismo Viti han hecho un torero de citas. Día tal en Toledo. O en Zaragoza. O en Granada o en Madrid. El abúlico Camino se ha contentado siempre con una media discreta para no arrollar. Sabíamos que no iba a dar petardos espectaculares, que posiblemente siempre se iba a cubrir, pero también estábamos seguros que no aprovecharía ese toro ideal para hacer esa faena ideal que todos hemos soñado alguna vez y que, indefectiblemente, colocamos a los toreros geniales.

Parece que escribo en pasado. ¿Acaso Camino es un torero en ese tiem-

para que alguien pueda pensar en Camino como futuro líder. Si no lo hizo en su juventud, difícil va a ser que lo haga en esta época de madurez, cargado de millones y de responsabilidades familiares. Torero de excepcionales condiciones, aunque más adjudicadas que demostradas, su trayectoria no tiene nada de ejemplar, y, por tanto, nadie puede sentirse sorprendido por su participación en Marbella. El es así, y así actúa. Los que digan lo contrario no le conocen o no le han visto nunca torear. Camino no ha defendido ahora la Fiesta porque nunca la de-

nocido. Si Camino tuvo suerte al nacer en una época plena de comodidad, Diego habría brillado mucho más en otros tiempos. Paco es torero personal e insolidario. Diego lo habría sido de grupo y de lucha: espada ideal para la pareja y la competencia. Hubiese intentado con su admirable valor, su buen oficio y su gracia sevillana epatar el arte de su pareja. Torero de competencia y cornadas, de pundonor y vergüenza, de afición y entrega, sus diez primeros años de matador de toros quedan como ejemplo para los que quieran imitarle. Por eso



po? Pues hagamos una biografía somera y enumeremos la cantidad de oportunidades despreciadas. Siempre de la mano de una empresa multipotente —por cierto, ¿cuándo hablamos de las multinacionales en los toros?— su razón de ser fue la comodidad, o la relativa comodidad que puede dar la profesión de matador de toros. Mucho he oído hablar del apoyo del viejo don Pablo hacia Camino y de que el camero no había sido nada si el Chopera genuino no le hubiese aguantado tantos fracasos. Es más: algunos sostienen la teoría de que muchos toreros superiores a él son hoy nada por falta de apoyo. Naturalmente todo esto queda en el terreno de la hipótesis, pero no lo niego. Ya consolidado, viene la etapa de El Cordobés y se convierte en su aliado sin importarle para nada la afición que anhelaba su arte. Pierde todo terreno. Con Ordóñez quiere y no puede. Y en esta época de emperador solitario, con el público a su favor, vislumbra una reacción cortada por su conocida desgracia familiar y nos brinda la peor temporada. La peor tanto por sus resultados artísticos como por la falta de responsabilidad que entraña al abdicar de su puesto de número uno, por no saber recoger y mantener la antorcha que le legaron sus predecesores. Han sido, pues, muchos años, muchas oportunidades, muchas épocas diferentes

defendió. Ejerce su oficio y se beneficia de él; pero no quiere problemas ni comé; pero no quiere problemas ni complicaciones. No guarda fortaleza alguna. Dios puso en él esas condiciones, como pudo hacer de él un gran futbolista. Quizá todo el problema de Camino radique en una falta de afición y sentimiento a lo que le ha dado popularidad, bienestar y millones. Eso el público lo sabe y esa es la causa de que haya «curristas», y «paulistas», y «vitistas», y «antofistas», y apenas conozcamos a los «camínistas».

Un caso diametralmente opuesto es el de Diego Puerta, al que hay que homenajear por su retirada, acaecida en popularidad. Diego veía venir la decadencia y ha tenido el mismo valor para irse que tuvo para enfrentarse a los toros. He repasado concienzudamente estos días su historia y no le encontré más laguna que aquella época que fue de cabecera con El Cordobés, época por la que mereció muchas críticas. Con más o menos calidez, y más o menos rapidez, la entrega de Puerta a la Fiesta de los toros ha sido ejemplar y nadie puede exhibirnos otra biografía que supere en entrega, valor y gallardía a la suya. Fue uno de esos toreros que hacía afición al verle tan alegre jugarse la vida, al comprobar que las cornadas no le hacían mella, al empezar cada año como si fuera un novillero desco-

muchos públicos lloraron al saber que se iba; por eso Sevilla llenó su Maestranza como nunca y aplaudió más que siempre. Esa fue también la razón de que los aficionados, que en los últimos tiempos le habían bajado un poquito y transitoriamente del pedestal, se dieron cuenta de lo que se iba y convirtieron sus últimas actuaciones en llantos de ovaciones clamorosas. Diego siempre se la jugó, y así lo hizo hasta el último momento. Con más reposo pudo ser el torero que tanto esperamos, y, desde luego, difícilmente podremos olvidarle. A Diego había que decirle estas cosas porque él sintió la profesión como el que más y supo dar a su título de matador de toros todo el brillo y el amor de que un hombre es capaz. Por eso nadie le discutió que fuera figura tantos años y nadie le discute ahora en su retirada.

Fundidos Diego y Paco, el torero ideal estaba ahí. Si Diego le hubiese dado valor y afición a Paco, y éste, pelliczo y profundidad a aquél, ahí estaba la pareja soñada. Pero el de Sevilla puso más de la cuenta, y el de Cama siempre ha puesto de menos.

Adiós y suerte, Diego, y aquí te espero, Paco. Gracias, Diego, por tu piel y dile a tu compadre que se mire en el espejo que nos has dejado y que tardará en romperse, si es que se rompe.

Ricardo DIAZ-MANRESA

SEVILLA

TRES MIL TOROS MENOS PARA 1975

El diario «Sevilla», en su sección «Sol y Sombra» y firmado por Juan Manuel:



«A tenor de las estadísticas oficiosas que nos llegan de las «partidas de nacimientos» —léase nota de libros y registros—, para la temporada taurina próxima, es decir, para 1975, se cuenta con 3.000 toros de lidia menos que en la que acaba de expirar.

La cifra, ciertamente, parece un tanto exagerada y nos obliga a pensar igual que cuando se habla de millones de pesetas; que si es verdad que existen.

Sin embargo, quien facilita tan curioso pormenor es un ganadero de prestigio y muy poco dado a las exageraciones. Por demás, afín al centro oficial donde se lle-

van en cuenta tales estadísticas. Y otras parecidas.

Insistimos que se trata de toros de lidia. Por eso parece exagerada la cantidad.

Y preguntamos: si el año que viene contamos con 3.000 toros menos, ¿cuántos toros existieron en éste, máxime cuando al final de la campaña, según las empresas, ya no había corridas en las dehesas?

Es cuestión muy digna de considerar y que no estaría de más estudiarla y conocerla a fondo.

Prometemos a nuestros lectores que si tenemos un poquitín de tiempo libre quizá lo dediquemos a conocer tan singular caso.»

Arriba

LOS AUTORES DE UN REPORTAJE EN LA REVISTA «GARBO» CONDENADOS POR EL SUPREMO

El diario «Arriba», firmado por Aurelio Pujol, publica, con fecha 14 del actual mes, la siguiente información:

«En 1970 se abrió en Barcelona proceso penal, con motivo de la publicación en el número de la revista «Garbo» correspondiente al 28 de octubre del citado año, de un reportaje gráfico-literario acerca de Luis Miguel «Dominguín», el famoso torero, y Ana María (Marivi) Gutiérrez González. Y ahora el proceso

ha terminado con la condena por escándalo público de los autores del reportaje y con la orden de apertura de un sumario para depurar probables responsabilidades penales de los personajes objeto del trabajo periodístico.

El fallo oportuno ha sido dictado ahora por la Sala Segunda del Tribunal Supremo, que



devuelve la causa a la Audiencia Provincial de Barcelona, la cual dictó sentencia acerca de este asunto en primera instancia, «con expresa orden», respecto a este último punto.

Las penas impuestas a los autores del reportaje —Luigi Corbetta, periodista gráfico; Manuel Montes Guzmán, redactor del texto, y María Dolores Torres Manzanera, auxiliar de Redacción, son las de cuatro meses de arresto mayor, 15.000 pesetas de multa, y seis años y un día de inhabilitación a cada uno.

La Audiencia Provincial de Barcelona, en primera instancia, absolvió del delito de escándalo público a los autores del reportaje, aunque condenó a María Dolores Torres a 3.000 pesetas de multa por considerar que cometió una falta de imprenta de las incluidas en el artículo 2.º de la ley de Prensa, en lo que se refiere a la moral. La citada Audiencia entendió que el reportaje gráfico-periodístico incriminado (que había ocasionado, por otra parte, el secuestro administrativo del número de «Garbo» que lo incluía) entraba dentro de las categorías éticas toleradas actualmente por la moral pública de la sociedad española. La tesis del Supremo, sin embargo, ha sido contraria a tal apreciación, según se desprende de la sentencia dictada acerca del caso, la cual acepta el recurso interpuesto por el fiscal.

La Sala Segunda razona que «inexplicablemente ausentes de la exigencia de responsabilidad criminal las personas autoras de hechos destinados a la publicidad, que por su naturaleza ofenden a la moral y buenas costumbres, con grave escándalo e impacto en los sentimientos de recato de nuestra cultura, tal conducta ha de tenerse en cuenta a la hora de juzgarla, ya que escandaloso es dar a conocer la vida íntima entre personas que, siendo casadas, conviven con personas distintas de su marido o mujer legítimos, respectivamente; conducta que se refleja en las imágenes gráficas que ellos consintieron que se realizaran para su publicación, de lo cual hicieron alarde, lo que en una valoración jurídica adecuada exige una depuración más afinada de responsabilidades».

En cuanto a los autores del reportaje, el

Supremo declara que colaboraron al escándalo dos de ellos, realizando directamente el trabajo, y la otra, adaptándolo posteriormente al estilo de la revista.

La tirada de «Garbo» de tal número era de 151.400 ejemplares, y se imprimía en Barcelona, donde está su Redacción y Administración.

En la portada figuraba una fotografía en color representando a un hombre y a una mujer vistiendo escasa ropa de tipo deportivo o baño, ella sentada sobre las rodillas de él, abrazados y sonrientes, y con una leyenda que decía en letras notablemente destacadas: «Dominguín y Marivi: por primera vez captados en su intimidad.» El hombre era Luis Miguel Lucas González, el famoso matador de toros, que en tal profesión usa el nombre de Luis Miguel «Dominguín», casado con Lucía Bosé Borloni; y ella, Ana María Gutiérrez González, casada a la sazón con Celso Cruz del Castillo.

En páginas interiores, de la 37 a la 44, aparecía el trabajo periodístico anunciado en la portada.

Considera la Sala Segunda, entre otras cosas, que el delito de escándalo público pena a los que atacan la honestidad de las personas, individual y colectivamente, consideradas, contra cualquier ataque grave desencadenado contra las mismas; por tanto, protege la moral individual de la persona contra los hechos atentatorios al pudor, buenas costumbres y la moral colectiva de la sociedad contra los mismos hechos que produzcan grave escándalo.

Considera luego el Supremo que en el relato de hechos se establece muy claramente cómo Luis Miguel «Dominguín», casado, y Ana María Gutiérrez González, casada a su vez con tercera persona, con motivo de la reaparición del torero, fueron objeto de un reportaje gráfico con el título general de «Largo y cálido verano de Luis Miguel y Marivi».

Manuel Montes Guzmán, como miembro de la agencia Radial Press, vendió el reportaje fotográfico.

Y las notas recibidas fueron complementadas por la auxiliar administrativa de la revista, María Dolores Torres Manzanera.»

LA TARDE

PROPUESTA PARA ENMIENDAS A UNA TREINTENA DE ARTICULOS DEL REGLAMENTO

«La Tarde», de Málaga, publica con fecha 9 de noviembre el siguiente trabajo sin firma:

«Enrique Barrilaro, empresario de la plaza del Puerto de Santa María, junto con Diodoro Canorea, quienes también lo serán de la de Cádiz cuando vuelva a abrir sus puertas, continúa enfermo con una dolencia hepática que le mantiene en cama en su domicilio de San Fernando desde hace más de cinco semanas.

Por cierto, que el señor Barrilaro forma parte de esa comisión que ha de estudiar las reformas del Reglamento taurino, que tiene doce años de antigüedad, según acuerdo de la asamblea del Grupo de Empresarios celebrada en junio en Madrid.

Alrededor de treinta artículos de ese Reglamento, que —muchos coinciden— ya está desfasado en bastantes aspectos, figuran en la propuesta de enmiendas, que hace que Enrique Barrilaro también solicite la inclusión de otros nuevos, cuya aparición aconseja la práctica.

Los aficionados gaditanos ya conocen muchas de las opiniones suyas a través del chequeo a la Fiesta de toros que se le hizo hace unos meses; aquellas ideas, en muchos casos figuran reflejadas en la propues-

ta, que toca muchos temas, como: categorías de plazas, mujeres toreras, presidentes y asesores, pesos de las reses, espectáculos televisados, etcétera.

No cabe duda que con lo que envían quienes completan la comisión y las reuniones que después se



celebrarán podrá llevarse a la práctica esa tan necesaria reforma del Reglamento para su actualización.

Y el señor Barrilaro ha hecho público que estaba dispuesto a recibir sugerencias de Peñas y aficionados de gente interesada por el mundo taurino, para esas reformas; su deseo hubiera sido dirigirse a todos, visitarles o cambiar impresiones, pero la enfermedad se lo ha impedido.»

LA VOZ DEL SUR

DIARIO PROVINCIAL DEL MOVIMIENTO

CARTA ABIERTA A RAFAEL DE PAULA

Nuestro fraternal colega «La Voz del Sur», de Jerez de la Frontera, ha publicado esta interesante carta abierta firmada por Rafael Campos de España, de la que entresacamos unos párrafos:

«Si preguntáramos a sus incondicionales, dirían, sin decir nada y diciéndolo todo, que cuando Paula toreaba «no se puede aguantar». Y es que lo que viene desde más allá



NUESTRA INVARNAL TIJERA



de los luceros no podemos los hombres explicarlo, sólo sentirlo, y el sentimiento es música que no logran captar todos los oídos. Creo que usted, Rafael, creo no sólo porque le he visto, sino porque he presentado lo que es capaz de decir con un capote y una muleta, que no es lo mismo que lo que puede hacerse con los citados trebejos taurinos.



Inclinaran sus ramas y lloraran dátiles de dulzura.

No ignoramos que de su toreo los poetas han cantado excelencias cósmicas. Su paisano Manolo Ríos Ruiz ha dicho con música de palabras lo que usted dice con sinfonía de suspiros. Antonio Abad Ojuel, en redonda prosa aragonesa, ha dejado la impronta de lo que es el arte de Sevilla..., y así plumas y voces cantaron, discutieron y enronquecieron, y las palmas, que en su honor sueñan por bulerías, hicieron tantas veces que las palmeras del desierto de la pureza

Sabemos todas estas cosas. Las sentimos en su Jerez, las paladeamos en Sevilla, las gozamos en su famoso quite de Madrid y las intulimos en la faena carabanchelera cuando el otoño pone de oro el verde esperanza de la primavera. Aquella tarde no pudimos verle. Por la noche tampoco nos fue posible compartir el pan, vino y palabra en la cena que le brindaron sus amigos en la capital del Reino. Por todo eso, admirado tocayo, sentíamos la ne-

cesidad de escribirle esta carta, epístola que va a «La Voz del Sur» porque la cabecera de este periódico Jerezano es como un canto de sirenas a las cosas de ese Jerez que le vio nacer, ¡gita, no!..., pero cual Moi-

sés en canasta de parras y lecho de uva. Su barco de gracia fue abriendo puentes en el río que fecunda la tierra toda de esa Andalucía, para matrimoniar con el mar descubridor de pueblos y anhelos.»

EL ALCÁZAR

DAMASO GONZALEZ, POSTERGADO

Firmado por Jesús Rodríguez, el diario «El Alcázar» publicó una entrevista, de la que entresacamos lo siguiente:

«Me sorprende siempre la personalidad íntima de Dámaso González. Es un hombre al que se le adivina a través de la mirada mucha más vida interna que externa, y así resulta difícil que expre-

se con contundencia lo que su mente piensa, madura, estudia y... calla. Por eso no puedo arrancarle con la claridad una queja que a mí me parece que está en el ánimo de todos los que conocen

los intringulis de este nuestro pequeño gran mundo de los toros.

—Esta ha sido tu sexta temporada y en ella has toreado menos que en las anteriores, ¿por qué?

—No sé por qué. Quizá haya influido que no tengo suerte en mis actuaciones en Madrid, pero después de San Isidro me centré mucho en Valencia y a partir de entonces todo fueron tardes de triunfos.

—¿En qué proporción?

—En la mayor que se pueda imaginar. Creo que he sido el torero que más orejas he cortado por corrida. He tenido mucha suerte o puede que me haya arrimado como siempre.

—Pero menos corridas. ¿Puede ser que te hayan replegado a segundo término tus mismos mentores, los Camarás?

—No sé, no sé. Pero al principio de temporada me vine un po-

co abajo, porque veía que no me hacían mucho caso.

—¿Cuáles son tus relaciones con tu apoderado?

—No son malas. —Pero, ¿tú qué piensas?

—Que cada uno ve las cosas desde un punto de vista diferente. Creo que se ha dejado ir un poco.

—¿No le conviene a Pepe «Camará» apoderarte?

—Si fuera así, él mismo me lo diría, pero cuando se tiene mucha familia hay que aprovechar todas las oportunidades.

—¿Tienes celos artísticos?

—Eso lo arreglo yo en el ruedo, frente a los toros. No sé hacerlo de otra forma.

—¿Qué piensas hacer la próxima temporada?

—No voy a América, pero me prepararé aquí para arrimarme un poco más y superar el complejo de Madrid.»

ESPAÑA Y PORTUGAL, EN NOBLE COMPETENCIA

EN EL ARTE DEL TOREO A CABALLO

EN LA PROXIMA TEMPORADA, EN LOS RUEDOS DE ESPAÑA



Alvaro
DOMEQC



José Mestre
BAPTISTA



Manuel
VIDRIE



José Joao
ZOIO

ELADIO AMORÓS HABLA PARA «EL RUEDO» A SU PASO POR MADRID

Eladio Amorós Cervigón pasó recientemente por Madrid. Llegaba de consumir una etapa de su vida y dirigía sus pasos a la natal Salamanca, donde espera consumir la vida que «aún Dios le depara», según declaración del propio interesado.

Me refiero, naturalmente, a Eladio Amorós, aquel torero que inició sus primeros pasos taurinos alternando con Juan Luis de la Rosa, Chicuelo y Manuel Granero...

—Sí. Los cuatro empezamos como becerristas y formábamos el cartel de más tirón allá por los años 13 al 20. Granero y yo habíamos nacido en el año 1903, mientras que La Rosa y Chicuelo, un año antes.

En una pequeña pausa que concedió a sus quehaceres en la capital antes de partir para Salamanca estamos hablando con el veterano torero, al que hay que hurgarle poco para que sus recuerdos rezañen en el presente.

—No se me olvidará nunca; allá por el año 1916 actuábamos los cuatro en Valladolid. Cuando llegamos a la plaza en nuestro flamante coche de caballos, alguien, al vernos con cara de niños —lo que éramos—, exclamó: «Como uno de los becerreros le coja a uno y le haga sangre, los otros se echan a llorar y se marchan a su casa.» Y es que el aficionado había visto la facha de los becerreros en los corrales, que luego dieron en el peso 170 kilos en la canal.

NOVILLERO

De forma precisa nos va contando cómo se desarrolló su afición al toro. Nacido en el seno de una familia acomodada de Salamanca, con comercios propios, abandonó los estudios, y, animado por su padre, que tenía gran afición a la Fiesta, empezó su andadura por las dehesas charras.

—Todos los ganaderos se volcaron sobre mí. Aquella gente deseaba tener un torero de Salamanca, que, por cierto, no lo había tenido desde la desaparición de Julián Casas «El Salamanquino». Pues, bien, por allí cayó Manolo Granero, y por el campo coincidimos con Chicuelo y Juan Luis. Caimos bien a los públicos y el cuarteto acabamos con todo lo que se nos ponía por delante. No había cuadro que aguantase nuestro empuje.

Se le han iluminado los ojos a este hombre de setenta y un años, que ha navegado por todos los procelosos avatares de la vida.

—De verdad. Siendo niño tuve un gran arranque, y como becerrista, con los tres compañeros aludidos, fue la época de mi gran esplendor. El año veinte debutaba en Barcelona con novillos de Esteban Hernández, formando cartel con Chicuelo, Pierre Pouill y Ginesillo. La temporada es apretada en principio hasta que un toro me da una cornada en un brazo y la herida se complica con una pleuresía, que me aparta de los toros hasta final de temporada. Mi presentación en Madrid la hago el 10 de julio de 1921, teniendo como compañeros de cartel a Francisco Almonte y Nacional II, con novillos de Villalón.

En el tiempo que duró la complicación de la cogida de Eladio Amorós, sus compañeros de becerreros y de éxitos grandes han despegado en el escalafón. Ello contribuye a que su moral decaiga y tarde en recuperarla.

—Hasta el año 1928 ando toreando una vez con más éxito y otras con menos. Reaparezco en Madrid con la novillada de Coquilla. Corrieron bien las cosas y hasta merecí una bonita crónica de Palacios Valdés, que tituló «Cortijo en venta».

MATADOR

Doce novilladas torea esa temporada antes de decidirse a tomar la alternativa, cosa que acontece en Zaragoza: el 13 de octubre de 1928.

—Gran recuerdo éste. Mi antiguo amigo Chicuelo era el que me cedería el toro que abrió plaza; de Graciliano Pérez Tabernero. Al entregarme los trastos me dijo de forma estimulante y cariñosa:

«Me dirijo a Salamanca. Terminaré mis días en la Residencia de Ancianos de la Cruz Roja»

«En mi dilatada vida fui más cigarra que hormiga»

«La Fiesta resurgirá y veremos a la mujer en los toros con mantilla y peineta»

«Fui un torero con poco valor. A pesar de ello me coticé alto y siempre toreé corridas buenas»

«En mi obligado retiro me dedicaré a escribir»

Eladio y Pepe Amorós, en la casa de éste en Madrid. Dos hombres y dos rostros que despiertan un sinfín de recuerdos



«¿A qué estás dispuesto, Eladio: que sea alternativa o despedida?» Nicamor Villalta, que fue el testigo de la ceremonia, sonrió.

Luego, tras la alternativa, con los altibajos característicos de este torero. Lleva un verdadero artista dentro. Lo saben los públicos. Lo saben los empresarios y lo saben los compañeros de cartel. Y algo mucho de la verdad de su arte debía haber dentro de él, pues era un torero cotizado.

—Es verdad. He tenido mucho nombre. Pero inmerecido.

No obstante, cruza «el charco» siete veces. Su nombre también se cotiza en la América taurina, y en Méjico no deja de ser un ídolo. Precisamente, al regresar en el año 33, tras haber toreado bastante en aquella República, actuó en España de banderillero. Eladio recuerda rápido:

—¡Ah, sí! Fue un caso curioso. Ese año yo había acudido a Méjico sin gestión de apoderado, con el que había terminado mis relaciones. Cuando llegué aquí, aquel señor me reclamaba los porcentajes correspondientes de mis actuaciones en Méjico. La cosa, por falta de algún papel



legal, que no supo o pude aportar, se puso fea. El propio presidente de la Agrupación nuestra me confirmó la resolución. Si toreaba en España, aquel ex apoderado mío cobraría. Fue entonces cuando actué de banderillero de mi hermano Pepe. Brillé bastante en el segundo tercio, siendo la nota más negativa aquello de presenciar dos cogidas graves de mi hermano. Como resultado de mis actuaciones con los palitroques, Cagancho me puso en su cuadrilla en cincuenta y seis corridas de toros.

CORRIDA REGIA

En la charla es imposible seguir con orden cronológico los recuerdos, y de repente se acuerda de una efeméride importante:

—Sí. No deje de anotarla; fue en el año treinta. Participé en la última corrida regia que se celebró en España. En Zamora precisamente. Fue con motivo de la inauguración de los setos del Duero, que pusieron en marcha los Reyes de España. Fue un cartel formado por Armillita Chico, Fuentes Bejarano y yo. Toros de Paradé. Yo sustituía a mi hermano Pepe, que se encontraba herido.

Volvemos a pasar a los tiempos posteriores de su actividad taurina. El mismo remata este penúltimo tercio de su acontecer en los ruedos:

—Tras de actuar de banderillero con Pepe y Cagancho retorno a Méjico, donde permanezco hasta el año treinta y seis. Allá por el mes de mayo. En una época que se barruntaba un paréntesis para la vida española. La guerra y todo lo demás

EL CLUB TAURINO DE BILBAO, EN EL CAMPO CHARRO

Aprovechando el puente de Todos los Santos, el Club Taurino de Bilbao, que preside Luis Uruñuela, con su Directiva al frente, visitó en Salamanca las ganaderías de Arturo Cobeleda y Lisardo Sánchez. Una vista del palco de la plaza de tiente de Cobeleda, donde María —la ganadera anfitriona— se hizo retratar con otras damas visitantes

Tres miembros del Club —Ignacio Zarza, Manolo Laucirica y José A. Grijelmo— esperan la suelta de vaquillas



Ignacio Zarza —uno de los miembros del Club— está rindiéndose en un muletazo dado con muy buen estilo



hicieron que se acabase mi carrera en una edad crucial para mí.

JUICIOS Y AUTOJUICIOS

Es el momento que quien fue torero; quien tuvo popularidad, prestigio y un nombre cotizado. enjuicie desde su perspectiva el acontecer presente en los ruedos del país.

—Estimo que hace falta más amor a la Fiesta. Esta cosa tan nuestra no se puede perder ni se perderá. Yo creo que volverán otra vez tiempos en que veremos a la mujer en las plazas de toros con peineta y mantilla. Como sucedía en mis días. Existen buenos toreros y hacen entre los toros todo lo que les es dado hacer. Nunca se pensaba que se llegase a tal perfección.

Cuando le ruego que enjuicie la época en la cual estuvo en activo no vacila en contestar:

—Vivi dos épocas perfectamente identificadas. Los años comprendidos del veintuno al veinticinco fue la Edad del Valor en el toreo, y de 1925 al 36, la Edad de Oro.

Cuando le pido un autojuicio para catalogarse dentro de estas dos edades que vivió no duda ni un momento en contestar:

—He tenido todo en mi vida; pero mi gran hándicap ha sido la de ser torero cómodo. Tal vez no he tenido el valor suficiente. He toreado las mejores corridas y he sido poco castigado por los toros: cuatro o cinco heridas en toda mi carrera, pero ninguna grave.

CIGARRA

Sé que a estas alturas, el mayor de los Amorós no me va a dejar sin respuesta ninguna pregunta. Como, por ejemplo, sus honorarios máximos en cada categoría del escalafón taurino.

—No puedo negar mi cotización, que fue alta en aquellos tiempos y también en relación con la costumbre. Como novillero llegué al «techo» de los doce mil reales, y como muestra diré que el día de la alternativa en Zaragoza me pagaron doce mil pesetas. En América era corriente cobrar entre los cinco o seis mil dólares.

Recuerda como un gran empresario de los de entonces a Eduardo Pagés, que contrató una exclusiva de cuarenta corridas al reaparecido Juan Belmonte por veinte mil pesetas. Es llegada la hora de remontarse a la realidad de hoy. A la

realidad presente. Quien tuvo, mantuvo y guardó...

—Mire; yo he sido más cigarra que hormiga. He vivido bien. Igual cuando torea que cuando me dediqué a los negocios. Estos no los supe lidiar, y eso que, como participante y como empleado, estuve en la lucha. Vendiendo piensos compuestos en sociedad y también por cuenta ajena. He vendido jamones en gran escala —claro está— y escrito un libro, del que se agotaron varias ediciones. Uno piensa que la vitalidad nunca se acaba y el desánimo no se produce... hasta que es tarde. Es entonces cuando uno se acuerda de la laboriosa hormiga.

MAÑANA

Pero Eladio Amorós, tras su parrfada, no se pone triste. Me ha dicho que quiere acabar sus días en Salamanca. Su tierra y la de sus mayores. Todavía hace una apología de la Fiesta. De su evolución y de la renovación de sus esencias. No se lamenta de su situación actual. Porque...

—Mire, mañana domingo salgo para un gran hotel de Salamanca, que se titula Residencia de Ancianos de la Cruz Roja. ¿No sabe? Yo soy millonario de amigos, y la única vez que me he sentido apurado al no poder encontrar trabajo en lo que creo todavía tener competencia, me han rechazado por mis ¡setenta y un años!, me encuentro en mi pueblo con alojamiento cómodo, y los días de vida que me queden, resueltos y sin preocupaciones. ¿Qué más puedo pedir a la vida?

Uno piensa que las nostalgias, los recuerdos y el introvertirse en un hacer que no hizo, le puede perjudicar al sano optimismo que hoy le domina.

—Nada de eso. Sé que me encuentro entre amigos. Sé que me quedan cosas por hacer todavía. Escribiré otro libro, los que sean necesarios. Sobre el tema de la Fiesta, naturalmente. Tengo avanzada la «Agenda taurina», y en estos emotivos menesteres estoy convencido que encontraré el necesario descanso. Un descanso que la suerte me depara compartir con amigos queridos.

Eladio Amorós, cuya semblanza he querido dejar sentada con sus propias palabras queda escrita. A vuela pluma, en su paso por Madrid camino de ese gran hotel, que —según sus propias palabras— es la Residencia de Ancianos de la Cruz Roja en su querida capital charra. Donde le deseamos un reconfortador descanso.

NACHO

NUEVO GRUPO DE REJONEADORES

Los formantes del nuevo grupo de jinetes que formarán cartel en corridas de arte del rejoneo. De izquierda a derecha vemos a José Juan Zoilo, Manuel Vidrié, José Mestre Batista y Alvaro Domecq.

(Foto: J. MARTINEZ)



HOMENAJE A LOS HERMANOS PERALTA

Organizado por la Dirección de la discoteca Carrousel se celebró el pasado martes en estos locales, a las doce y media de la noche, un íntimo homenaje a los caballeros rejoneadores Angel y Rafael Peralta por los éxitos cosechados por ambos a lo largo de la actual temporada. A la velada, muy simpática y agradable, asistieron personalidades de las distintas artes, los diestros Antonio Ordóñez, Julio Aparicio, Antonio Borrero «Chamaco» y Curro Romero, entre otros, y destacados aficionados a la Fiesta de los toros.

En las fotografías, dos momentos del acto: Los hermanos Peralta recibiendo el homenaje y varios de los toreros citados durante la agradable velada.

(Fotos: TRULLLO)



RAUL ARANDA, TOTALMENTE RECUPERADO, A AMERICA



Días pasados le fue levantada la escayola del brazo herido al diestro Raúl Aranda, y la recuperación funcional del mismo es normal. Así las cosas, el torero partirá mañana a tierras americanas, en compañía de su apoderado, don Manuel Cisneros.

La presentación de Raúl se efectuará en la plaza de toros de Lima el día 1 de ciembre, alternando con Paquirri y Rafael Torres en la lidia de toros de «Chuquizongo».

FESTIVAL SOLO PARA MUJERES

Se rumorea en Sevilla que un conocido empresario de la provincia se propone organizar un festival taurino en el que sólo intervendrán mujeres toreros en número de seis, que despacharían otras tantas reses. Nombres seguros pa-

race que serán Joaquina Ariza, Rosarito de Colombia y Angela. El festejo, caso de ultimarse definitivamente, se llevaría a cabo en una plaza de las provincias de Huelva, Sevilla o Córdoba.

VUELVE LUPI A INTEGRARSE A «SU» GRUPO



José Samuel «Lupi», que por diversos motivos se vio obligado a principio de temporada a suspender sus actividades taurinas, volverá a los ruedos con el inicio de la nueva temporada, otra vez formando parte del grupo de caballeros que encabezan los hermanos Angel y Rafael Peralta. Como quiera que éstos han formado cuarteto últimamente con Fermín Bohórquez y Gregorio Moreno Pidal, por el momento se especula sobre cuál de estos dos últimos será el que salga de la formación de caballistas.

TROFEOS «SAN PEDRO REGALADO», DESIERTOS

Reunido el Jurado calificador para premiar a los triunfadores de la pasada Feria de San Mateo, de Valladolid, se acordó lo siguiente:
Trofeo a la mejor faena: Desierto.
Trofeo al toro más bravo: «Hoyo de

la Gitana». (Toro lidiado en quinto lugar en la corrida del 22 de septiembre.)
Trofeo al mejor picador: Desierto.
Trofeo al mejor peón: Pablo Sáez «Chicorro», de la cuadrilla de Roberto Domínguez.



Asistió a la visita S. M. «El Viti» en la finca de Lisardo Sánchez y tuvo el gusto de retratarse con los elementos más jóvenes entre los visitantes bilbainos. Los miembros viajeros del Club fueron, entre otros, José María Goitia, Juan Aguirre, Angel Elicequi, Ramón Lasagabaster, Siro Muriel, Juan Collado, Antonio de León, José Echevarría, Marcelino Vegas, Manuel Laucirica, José Ignacio Zarza, José Angel Grijelmo, Alfonso Gómez-Guadalupe, Alfonso C. Sáiz Valdivielso y el novillero Angel González.

MARCADOR DE TROFEOS (Hasta el día 17)

MATADORES

	Corri- das	Orejas	Rabos	Puntos
Antonio José Galán ...	91	141	11	248
Niño de la Capea ...	89	126	16	241
Paquirri ...	80	101	13	211
Palomo «Linares» ...	71	101	15	178
Paco Alcalde ...	63	89	7	149
El Viti ...	62	61	6	123
Paco Camino ...	59	64	7	144
José M. «Manzanares» ...	54	68	7	107
Paco Bautista ...	48	70	4	143
Ruiz Miguel ...	47	64	5	100
Dámaso González ...	44	65	7	153
Santiago López ...	44	82	10	128
José Fuentes ...	43	60	7	90
Diego Puerta ...	42	46	3	94
Manolo Arruza ...	42	51	3	75
Julián García ...	33	26	2	39
Curro Romero ...	31	6	—	12
José Luis Parada ...	29	34	1	43
Mariano Ramos ...	27	20	1	36
Julio Robles ...	27	12	—	24
Rafael de Paula ...	25	6	—	12
Miguel Márquez ...	24	35	5	53
José L. «Galoso» ...	24	31	1	52
Tinin ...	24	24	—	30
Angel Teruel ...	23	29	3	49
Joaquín Bernadó ...	23	21	2	35
Manolo Cortés ...	23	25	1	34
Gabriel de la Casa ...	22	49	16	77
Campuzano ...	22	33	3	41
El Calatraveño ...	20	35	2	46
Raúl Sánchez ...	20	27	3	40
Ricardo Chibanga ...	18	22	1	44
Antonio Rojas ...	18	20	3	30
Gregorio Tébar ...	18	13	—	18
Rafaelillo ...	17	24	4	48
Raúl Aranda ...	17	7	—	11
Marismeño ...	16	15	—	23
Simón ...	18	14	1	18
Alvaro Laurín ...	16	16	—	21
Manolo Ortiz ...	16	13	—	18
Roberto Domínguez ...	15	22	1	37
Curro Girón ...	16	30	4	39
Frascuero ...	15	17	—	33
Curro Fuentes ...	15	17	2	26
Currillo ...	15	16	—	21
J. J. «Granada» ...	15	15	2	18
Cincovillas ...	14	9	—	13
Hatael Torres ...	14	5	—	5
Enrique Patón ...	13	18	2	31
Dámaso Gómez ...	13	7	—	15
El Estudiante ...	13	11	1	15
Ricardo de Fabra ...	12	7	—	15
Curro Vázquez ...	13	12	2	14
Gregorio Lalanda ...	12	10	—	10
José Ortega ...	11	14	—	28
Rafael Ponzó ...	11	18	2	24
Antonio «Bienvenida» ...	11	3	—	6
Juan Muñoz ...	10	11	1	12
Andrés Hernando ...	10	9	—	11
Limeño ...	10	6	—	10
Jose Falcón ...	10	6	—	9
El Caracol ...	9	15	1	19
Luis Segura ...	9	2	—	4
Carnicerito de Ubeda ...	8	9	—	9
Utrera ...	8	9	—	10
Ricardo Corey ...	7	20	2	22
El Norteño ...	7	9	—	11
Sánchez Bejarano ...	7	2	—	5
El Regio ...	6	11	2	16
El Lince ...	6	8	—	12
El Cali ...	6	8	—	12
Tobalo Vargas ...	6	4	—	5
Fernando Tortosa ...	6	3	—	4
Alfonso Romero ...	6	3	—	4
Rafael Puga ...	6	2	—	3
Miguelín ...	6	2	—	3
Paco Ceballos ...	6	1	—	1
Juan Montiel ...	5	8	2	10
El Hencho ...	5	3	—	9
Juan José ...	5	6	1	7
Pascual Mezquita ...	5	4	1	5
Mario Coelho ...	5	2	—	3
Antoñete ...	5	2	—	2
Manolo Peñaflo ...	5	1	—	1
Manolo Aroca ...	4	7	—	9
César Morales ...	4	5	—	9
Paquirri ...	4	1	—	2
Pedrin Benjumea ...	4	1	—	1
Palmeño ...	4	1	—	1
El Alba ...	4	1	—	1
Manuel Amaya ...	4	—	—	—
El Cerralbeño ...	3	4	—	6
Juan Martínez ...	3	4	—	6
Juan Arias ...	3	3	—	5
Celestino Correa ...	3	2	—	5
Pedrin Castañeda ...	3	3	—	3
El Monaguillo ...	3	2	—	2
Juan Calero ...	3	1	—	1
El Sol ...	3	1	—	1
Manolo de los Reyes ...	3	—	—	—

	Corri- das	Orejas	Rabos	Puntos
Ruiz Laredo ...	3	—	—	—
Juan Luis Rodríguez ...	2	5	1	12
A. Medina ...	2	3	—	3
Pepe Colmenar ...	2	2	—	2
Diego O'bolger ...	2	1	—	2
El Marcelino ...	2	—	—	—
J. L. Román ...	2	—	—	—
Oscar Cruz ...	2	—	—	—
Antonio Ordóñez ...	1	3	1	8
El Alcarreño ...	1	2	—	4
José Valverde ...	1	2	—	4
Ortega Cano ...	1	1	—	3
Jaime Ostos ...	1	1	—	2
Enrique Vera ...	1	1	—	1
Copano ...	1	1	—	1
El Macareno ...	1	1	—	1
El Jerezano ...	1	1	—	1
Manolo Martínez ...	1	1	—	1
Antonio Ramírez ...	1	1	—	1

Con una corrida, sin trofeos y, por tanto, sin puntuación: Curri de Camas, El Duende, El Almendro, Amadeo dos Anjos, Barajitas, Curro Claros, El Taranto, Vicente Punzón, Vicente Luis Murcia, Herre-rita, Tomás Salvador, Curro Toledano y Jorge Herrera.

NOVILLEROS

	Corri- das	Orejas	Rabos	Puntos
Ortega Cano ...	56	137	26	189
Jorge Herrera ...	41	62	4	101
Sebastián Cortés ...	39	41	3	63
El Cali ...	35	42	3	65
Antonio Guerra ...	33	64	12	82
Manili ...	32	73	11	98
Juanito Martínez ...	30	33	5	45
Marcos Ortega ...	29	53	8	64
Pedro Somolinos ...	28	38	1	43
Garbancito ...	26	38	9	76
El Charro ...	26	61	9	72
Celestino Correa ...	26	28	1	46
Curro González ...	24	44	5	59
Eladio Peralbo ...	21	23	2	38
Ortega Lara ...	20	29	7	50
Paco Lucena ...	18	25	4	39
Alvaro Márquez ...	17	25	3	31
Luis S. «Guerrita» ...	17	21	3	24
Vitín ...	17	15	—	15
R. Soto Vargas ...	16	34	7	41
Pepín Peña ...	16	30	2	32
J. de Dios Lozano ...	15	29	5	37
El Victor ...	15	20	2	22
Rafael Ponzó ...	15	13	—	19
Alberto Ruiz ...	14	19	1	21
Gabriel Puerta ...	13	15	—	21
P. Gómez Jaén ...	12	30	4	38
Luis Miguel Ruiz ...	12	23	7	33
Salvador Farelo ...	12	14	1	26
Simón Casas ...	12	7	—	8
Copetillo ...	11	5	—	10
Manuel Ternero ...	11	3	—	3
Juan Montiel ...	10	16	4	23
Herrerita ...	10	22	—	22
Jaquito ...	10	18	1	19
Alfonso Galán ...	19	9	2	11
Antonio Chacón ...	9	24	4	32
Santi Heredia ...	9	25	7	32
Jesús Franco Cardeño ...	9	20	7	27
Pedro Sánchez ...	9	16	2	18
Angel Rafael ...	9	9	1	11
El Malagueño ...	8	11	2	13
Santiago Cortés ...	8	11	1	12
Fernando Heredia ...	8	11	—	11
Jorge Motril ...	8	8	—	9
El Arriero ...	8	6	2	8
Justo Benítez ...	7	12	3	27
Sánchez Linares ...	7	14	4	18
Manolo Bonínchón ...	7	9	2	15
Javier Batalla ...	7	10	—	12
Pepe Pastrana ...	7	6	—	9
Agustín Parra ...	7	5	—	9
Pepe Romero ...	7	6	1	7
Chavalo ...	7	1	—	2
A. Alfonso Martín ...	6	8	3	11
El Santi ...	6	6	1	9
César González ...	6	8	1	9
Alvaro Martín V. ...	6	8	—	8
Bernardo Valencia ...	6	3	1	4
Curro Torrijos ...	5	10	3	14
Capacete ...	5	9	3	12
Vicente Montes ...	5	9	1	10
Pedro Aláez ...	5	5	2	9
Manuel Aroca ...	5	6	1	9
Curro Valencia ...	5	6	—	7
César González ...	5	6	—	6
Manuel Pardo ...	5	6	—	6
Curro Luque ...	5	6	—	6
Armillita ...	5	5	—	5
Angel Majano ...	5	1	—	2
Paco Córdoba ...	5	1	—	1
Andrés Moreno ...	5	1	—	1

	Corri- das	Orejas	Rabos	Puntos
Paco Alcalde ...	4	7	1	12
Cristóbal Martínez ...	4	10	1	12
J. Antonio Perea ...	4	8	1	10
Pepe Cámara ...	4	9	1	10
Manolo Sales ...	4	6	1	8
Curro Benito ...	4	4	—	5
José Salazar ...	4	5	—	5
Cristóbal Santos ...	4	1	—	3
J. M. «El Salamanca» ...	4	2	—	3
Frascuero ...	4	1	—	2
Josele ...	4	1	—	1
Gabriel Lalana ...	4	—	—	—
Paco Robles ...	3	10	3	13
Palomo II ...	3	8	1	9
Julio González ...	3	5	—	9
Manuel Guirado ...	3	7	1	8
José Mellado ...	3	7	—	7
José Luis Moro ...	3	5	—	6
Juan José Almería ...	3	4	—	6
Frederic Pascal ...	3	5	—	5
El Chaval ...	3	6	1	7
Joselito Cuevas ...	3	4	—	4
César Moreno ...	3	4	—	4
José del Pozo ...	3	4	—	4
Angel Corral ...	3	3	—	3
Silverio Sierra ...	3	1	—	3
José L. Sedano ...	3	1	—	1
Andrés Segovia ...	3	—	—	—
El Romano ...	2	5	1	6
Miguel Cárdenas ...	2	5	1	6
Antonio Poveda ...	2	3	—	4
Niño de Alcalá ...	2	3	—	3
Angel Llorente ...	2	2	1	3
Fernando Domínguez ...	2	3	—	3
J. M. «Dominguín» ...	2	1	—	3
El Sacromonte ...	2	1	—	3
Sánchez Cáceres ...	2	2	—	2
Antonio Pineda ...	2	1	—	1
Maletilla de Oro ...	2	1	—	1
Antonio Márquez ...	2	1	—	1
Aurelio Montoya ...	2	1	—	1
Pedro M. Ponciano ...	2	1	—	1

Con dos novilladas, sin trofeos y sin puntuación: El Chiclanero, Arturo Magaña, Fernando Gracia, Tomás Moreno, Martín Mellado y El Ruilo.

	Corri- das	Orejas	Rabos	Puntos
Juan Arias ...	1	6	1	7
Alonso Castillo ...	1	4	—	4
Curro Talavera ...	1	3	—	3
José Morón ...	1	2	—	2
Pepe Cámara ...	1	2	—	2
Isaías González ...	1	2	—	2
Marcos Rubio ...	1	2	—	2
El Astigitano ...	1	2	—	2
José Castillo ...	1	1	—	1
José Luis Palencia ...	1	1	—	1
P. L. Redondo ...	1	1	—	1
El Andaluz ...	1	1	—	1

Y con una novillada, sin trofeos y, por tanto, sin puntuación: Juan Medrano, Terremoto, Angel Quintana, Pedro Fernández, Pedro Baldenty, José Conquero, Luis Manuel, Curro Vega, Paco Robles, Rubio de Utrera, José de Juan, Manuel Sicilia, Fernando Bautista, Antonio Castro, Antonio Vargas, El Gaditano, Pepín Núñez, Julián Montes, Capacete, Romero, Alfredo Herrero, El Taranto, Angel Risueño, Paco Flores, El Melenas, El Filabrés y J. A. Vinuesa.

REJONEADORES

	Corri- das	Orejas	Rabos	Puntos
Angel Peralta ...	86	292	96	426
Rafael Peralta ...	75	257	82	400
Moreno Pidal ...	49	178	41	320
Lolita Muñoz ...	44	72	20	92
Manuel Vidrié ...	42	111	34	165
Alvaro Domecq ...	41	79	20	117
Fermín Bohórquez ...	37	63	11	94
Carmen Dorado ...	34	69	20	87
Antonio I. Vargas ...	32	57	11	81
Curro Bedoya ...	32	76	19	103
Paquita Rocamora ...	29	57	18	75
Antoñita «Linares» ...	20	40	6	47
Joaquín M. Silva ...	17	33	—	33
Emy Zambrano ...	14	14	1	15
José M. Landete ...	13	17	1	18
José S. «Lupi» ...	12	18	3	27
Bombita ...	12	7	1	8
Alfredo Conde ...	8	6	1	13
Luis Valdenebro ...	7	3	—	3
Bernardino Landete ...	7	6	1	12
Manolo de Córdoba ...	7	8	1	10
L. M. Arranz ...	7	9	—	11
Florencio Arandilla ...	6	8	2	10
El Caballero Andaluz ...	5	5	—	5
Fermin Díaz ...	3	2	—	—
Conde San Remy ...	3	—	—	—
Juan Sánchez ...	1	2	1	3
Cándido López Chaves ...	1	2	—	—
M. A. Conradi ...	1	—	—	—

Tendido 0

La que fue famosa cena de intelectuales alrededor de Manolete en Lhardy. Entre otros rostros vemos a José María Alfaro, marqués de la Valdavia, Raimundo Fernández-Cuesta, José María Pemán, Agustín de Foxá, Rafael Martínez Gandía, Emilio José Cela... Un año perspectiva de treinta años nos aparta de aquel momento. Pero es indudable que en la época fue decisivo para una reconsideración de la Fiesta ante los ojos del pueblo español y la vuelta a un ritmo perdido en los años de nuestra guerra



LOS INTELECTUALES Y EL ACONTECIMIENTO TAURINO *

En relación con el tema abordado en el presente artículo, nos remitimos a la información del coctel celebrado el pasado viernes, que insertamos en la página 19 de este mismo número.

Días pasados fueron convocados un buen número de intelectuales, escritores, poetas, dramaturgos, músicos, pintores, escultores, etcétera, a una reunión social en torno a una figura del toreo, Rafael de Paula, que está despertando, por su quehacer artístico, la atención de un público atraído por el sentido estético de la Fiesta nacional. Y esto nos congratula, porque estamos, o ¿estábamos?, viviendo una época de cierto desinterés hacia el arte taurino por el sector intelectual, hasta el punto de que hace poco tiempo nos preguntábamos en otras páginas: «¿Sigue siendo la Fiesta un acontecimiento?»

Nos contestábamos mismamente, poco más o menos, así: «La verdad es que hay lecturas que nos despabilan y nos inquietan, sobre todo cuando son afines con

tural puede que sí tenga razón Tierno Galván en sus temores. El intelectual de hoy tiende, generalmente, y más cada día, a una solemne despreocupación por las corridas de toros, aunque quede una minoría de escritores y artistas, de científicos y técnicos, que aún le presten apoyo, o por lo menos su presencia física en los tendidos.

Y un mal signo es que ni siquiera ataquen a la Fiesta, como hacían varios de antaño —recordemos a Eugenio Noel—, ni que la justifiquen —acordémonos de Ortega.

Actualmente, algunos poetas se limitan a escribir unos versos exaltativos, y otros, como Manuel Mantero, por ejemplo, a ver en el tradicional «acontecimiento» a «los cuernos de la Patria herida».

ideas que nos rondan la mente.» Por ello, cuando nos echamos a la vista el siguiente párrafo, algo se nos menea por dentro: «Si algún día el español fuese o no fuese a los toros con el mismo talante con que va o no va al cine, en los Pirineos, umbral de la Península, habría que poner este sencillo epitafio: "Aquí yace Tauridia, es decir, España".»

Porque así, con indudable gravedad, pese a un cierto sentido del humor, y ¿con patetismo?, quiere un pensador de nuestros días, uno de nuestros intelectuales de mayor altura, Enrique Tierno Galván, hacernos ver la importancia hispánica del espectáculo taurino, del «acontecimiento» —como él lo llama—, pues entiende que si llegara a darse esa abulia ante los toros por parte del español, «los fundamentos de España en cuanto a nación se habrían transformado».

Meditando tales pensamientos, tamañas posibilidades, cabe preguntarse: ¿Realmente existe el peligro que intuye el ensayista?

Sería cuestión de analizar detenidamente, y barajando datos que no tenemos a mano, una serie de factores, una verdadera variedad de aspectos: psicológicos, estéticos, culturales..., para alcanzar algún viso de conclusión.

Mas ciñéndonos, aquí y ahora, a un solo prisma, desde el punto de vista cul-

Y tanta desatención, tanto desinterés, escama, porque todo acontecimiento, además de su motivación cultural —en el caso de los toros, una tradición que han sostenido todas las clases sociales—, necesita lo que castizamente podríamos llamar «el dime» y «el direte», el pro y el tra de la opinión, para que mantenga una vigencia auténtica, una viveza salvadora. Y la Fiesta, para sustentarse y persistir, necesita algo más que el cinquié y el rigor de la crítica profesionalizada; le hace falta, y lo está pidiendo a voces, el interés del hombre pensante y analítico de nuestro tiempo, para que no se quede en una simple diversión, en un típico espectáculo indígena que ofrecer a los turistas.

Posiblemente es el intelectual quien tiene que devolverle y salvaguardarle su legítimo carácter de acontecimiento hispano, para que el favor que le hace aún el pueblo —y menos mal— se sostenga y se justifique por un auténtico fervor popular. De ahí que nos congratulara el agrupamiento de un buen número de intelectuales españoles —días atrás— en torno a un torero, porque se nos antoja un signo de verdadera recapacitación y una actitud, actualmente insólita, que puede dar excelentes frutos.

Manuel RIOS RUIZ

El espinoso problema de las alternativas

No es posible que cada año surjan veinticinco figuras toreras

Para torear como novillero hace falta, a más de valor y arte, disponer de mucho dinero



Aunque desde el 1 de enero de 1974 van celebradas en las plazas españolas, lusas y francesas un total de 658 corridas de toros, cinco más que el año precedente —diferencia que será incrementada por los cuatro o cinco festejos que puedan celebrarse en la Costa del Sol y Canarias antes del 31 de diciembre—, el número de espadas que las lidiaron experimentó un ligero descenso. Exactamente, 132 matadores de toros hogafío, contra 145 en la temporada anterior. También fue menor el número de doctorados concedidos en estos meses: 23 —21 alternativas, más el refrendo de las dos tomadas en Méjico por Arruza y Ramos— frente a 27 en 1973.

Preciso es reconocer que tanto el número de matadores en activo como el de las alternativas otorgadas en las últimas temporadas resulta a todas luces excesivo. Lo comprenderemos mejor con sólo recordar que en todo el siglo XIX no pasaron de 149 los nuevos doctores en tauromaquia, lo que implica que no llegasen por término medio a tres los que se doctoraban cada año. Asimismo, significa que prácticamente en cada una de nuestras temporadas europeas —sin contar las americanas, en las que a veces intervienen algunos toreros distintos— participan ahora más diestros que hubo en los ruedos hispanos durante toda la centuria pasada.

Puede argüirse con perfecta razón que hace un siglo la población de Es-

EN LOS ULTIMOS DEZ AÑOS TOMARON LA ALTERNATIVA 248 TOREROS, O SEÑ 100 MAS QUE EN TODO EL SIGLO XIX

paña no llegaba a la mitad y que anualmente no se celebraban ni la tercera parte de las corridas que hoy se dan. Aun teniendo muy presente todo esto, no cabe duda que incluso proporcionalmente hay una diferencia abismal en cuanto al número de toreros. Pero sí resulta indudable la superioridad en cantidad de los actuales, también lo es la supremacía en calidad de los diestros de ayer. Equilibrados numéricamente los que intervinieron en la temporada pasada y los que actuaron a lo largo del siglo XIX, sólo un loco pretendería encontrar entre las figuras actuales ocho maestros que admitieran posible comparación con Montes, Chiclanero, Cúchares, El Tato, Cayetano Sanz, Lagartijo, Frascuelo y Guerrita. (De sobra sé que, aparte de que las comparaciones sean odiosas, resulta empeño pueril pretender medir a unos toreros con otros, especialmente cuando la lidia ha experimentado radicales modificaciones entre una y otra época, empezando por las diferencias en la edad, trapío, poder, bravura y fiereza de los toros que se corren. Admitaseme, como posible disculpa de esta breve disgresión, que siendo casi igual el número de los toreros en activo que el de quienes lo estuvieron en toda la centuria pasada, haya caído en la fácil tentación de comparar los maestros de ayer con las figuras de hoy.)

DEMASIADAS ALTERNATIVAS
Si a primera vista parecen demasiados los 23 toreros que en 1974 tomaron o confirmaron su alternativa en las plazas españolas, porque no existe posibilidad de que en el transcurso de un año surjan más de veinte figuras del toreo —y debieran serlo para merecer el doctorado, luego de probar su aptitud en la licenciatura novilleril—, todavía la cifra se nos antoja más desmesurada de fijarnos en los méritos exhibidos y probados de los nuevos matadores de toros. Con excepción de cinco —Alcalde, Arruza, Frascuelo, Montiel y Aroca— que destacar el año anterior entre los no-



villeros y cuatro —Ortega Cano, Jorge Herrera, El Cali y Juanito Martínez— que torearon bastante en éste, los restantes actuaron poco y sin excesivo lucimiento. Más aún, la mayoría son totalmente desconocidos para los aficionados. ¿Qué porvenir les espera en la categoría superior, donde ya hay exceso de toreros vulgares sin personalidad? Con alguna excepción entre los mejor dirigidos y dotados y la posible pero difícil sorpresa de un fenómeno ignorado entre los restantes dieciocho o diecinueve de ellos actuarán muy pocas tardes en 1975 y habrán desaparecido de los carteles en 1976 ó 1977. Es decir, lo mismo que sucedió con la relación dos veces y media centenaria de los que tomaron la alternativa en la última década, de los que menos de la mitad continúan toreando y tan sólo siete u ocho en puestos de privilegio. Es lógico que así sea porque es lo mismo que sucede en todas las actividades artísticas. Aunque cada año se publican cientos de obras teatrales, estrenan otras tantas obras teatrales, en ninguno surgen de golpe y en grupo 20 ó 30 novelistas o dramaturgos de auténtica valía. Si pese a la abundancia de premios literarios pasan años enteros sin que se descubra un valor nuevo e importante, no debe sorprendernos que la cosecha taurina no arroje cada temporada y como máximo un torero o dos de mediana importancia y que por regla general acaban con cualquier reparo de este tipo, daremos un pequeño salto en el tiempo y veremos lo sucedido un año más tarde, en un año tan sólo separado por cuatro del que todavía estamos viviendo. He aquí la lista de los 25 novilleros que alcanzaron la alternativa en la temporada española de 1970:

Años	Alternativas
1965	20
1966	23
1967	25
1968	24
1969	26
1970	25
1971	31
1972	24
1973	27
1974	23

total en diez años: 248. De estos 248 matadores de toros que tomaron la alternativa entre 1965 y 1974, más de la mitad han decidido abandonar la profesión o han tenido que abandonarla por no encontrar quien les contratara. Podemos señalar su número exacto: 136. Porque si en la temporada de este año participaron 132 matadores de toros, como una veintena de los que intervinieron en ella —El Viti, Camino, Dámaso Gómez, Bienvenida, Hernando, Bernadé, Miguelín, etc.— tomaron la alternativa con bastante anterioridad, sólo 112 de los doctorados en la última década aparecieron en los 658 carteles de las corridas que van celebradas en el año todavía en curso.

TOREROS MALGRADOS
Si estos datos resultan sobradamente expresivos, quizá lo resulte más comprobar que buena parte de los alternativos en la última década resultan casi desconocidos para los más jóvenes aficionados, sea porque ya no actúan en absoluto o lo

suya, Antonio Rojas, Teodoro Libro «El Bormujano», Jesús Narváez, Enrique Cañadas, Ernesto San Román «El Querétaro», Eusebio de la Cruz, Emilio Nuero «El Toledano», Manuel Lozano, Joselito Ortégol, Blas Romero «El Platanito», Tino Sánchez «El Zorro de Toledo», Ricardo Ceballos y Miguel Ramos «Miguelete».

La simple lectura de estos veinticinco nombres prueba una vez más la gran verdad de las coplas inmortales de Jorge Manrique cuando afirman que «lo de ayer, no por menos pasado, está menos olvidado». ¿Qué recuerdan los aficionados de esta serie de toreros que hace cuatro años —ayer, como quien dice— se doctoraron en ceremonias solemnes? Poco, muy poco indudablemente. Aparte de El Platanito, que alcanza sus mayores triunfos cuando se anuncia como lo que realmente es —torero cómico y bufo—, sólo Julián García superó las treinta actuaciones en la temporada de 1974. Quienes más de cerca le siguen —Antonio Rojas y Rafael Torres— no pasaron de 18 y 14 corridas, respectivamente. El mejicano Lomelín no toreó en España, y El Puno sufrió un doloroso accidente de tráfico, que le apartó unos meses de los ruedos. De los restantes sabemos que El Alba se vistió de luces cinco tardes, y Calero, en tres. Los otros diecisiete diestros que hace cuatro años tomaron la alternativa no aparecen hogafío en la lista de los matadores de toros en activo.

Como el saldo de las novilladas suele ser negativo en el aspecto económico, los novilleros que quieren torear, ir adquiriendo los conocimientos precisos y darse a conocer no tienen más remedio que participar, por sí o sus representantes, en la organización de buen número de festejos, en los que, amén de no cobrar nada, tienen con frecuencia que realizar cuantiosos desembolsos. O dicho en otras palabras: que el que no disponga de unos cientos de miles de pesetas, o cuente con el apoyo y la protección más o menos interesados de personas que los tengan tendrá escasísimas posibilidades de torear, incluso en plazas de ínfima categoría. Nada tiene de sorprendente que la campaña novilleril haya costado a algunos no sólo arriesgar muchas veces la piel y sufrir revolcones y heridas, sino por encima del millón de pesetas.

«De novillero no se gana ni un duro», hemos oído repetir una y otra vez a buen número de toreros. ¿Puede sorprender a nadie que en estas circunstancias los diestros sientan excesivas prisas por recibir la alternativa y la tomen incluso estando convencidos ellos y sus mentores de que carecen de la preparación imprescindible para triunfar en la categoría superior? Se dan casos en que el torero se lo juega todo a esa sola carta, necesitado de ganar pronto dinero con que saldar las deudas contraídas, o en que se ve forzado a hacerlo muy en contra de su voluntad por-

que quelen hasta ese momento le ha adelantado el dinero necesario para su lanzamiento quiere cobrarse cuanto antes, en ocasiones con réditos usurarios.

Todo esto, que malogra tantas promesas taurinas, es posible porque el espectáculo tiene graves defectos de estructuración, que habrá que corregir, pero de los que indudablemente no tienen culpa sus primeras víctimas. Antiguamente eran los grandes toreros quienes decidían cuándo estaban sus discípulos en condiciones de recibir la alternativa, luego de años enteros de actuar a su lado como banderilleros, medios espadas o sobresalientes. En la actualidad, cualquier novillero, fracasado o triunfante, puede convertirse en matador de toros en el momento que se le antoje. Basta y sobra con que un empresario organice la corrida en que se le otorgue el doctorado, e incluso que el interesado se convierta en empresario si dispone del dinero suficiente. No existe disposición alguna que se lo impida ni sabemos de ningún diestro famoso que en los últimos lustros se haya negado a actuar de padrino en la ceremonia por considerar que el aspirante no reunía los méritos suficientes. Así se comprende y explica que sean tan numerosos los diestros que cada año reciben el doctorado. Y también que muchos toreros lidian, con la corrida de su alternativa, la de su despedida.

Eduardo DE GUZMAN

hacen con tan escasa frecuencia que sus nombres han quedado olvidados. Veamos, como prueba, los 20 diestros doctorados hace diez temporadas. Fueron los siguientes: José Fuentes, Vicente Punzón, Agustín Castellanos «El Puri», Antonio Sánchez Fuentes, Antonio García «Currito», Pepe Osuna, José Mata, Juan de Dios Salazar, Luis Alviz, Oscar Cruz, Manuel Rodríguez, Juanito Jimeno, José González «Copano», Amador Ordóñez, Humberto de Irizabal «Quinito II», Juan Belmonte, Moisés Ortega, Joel Téllez «El Silverio», Tomás Sánchez Jiménez y Ginés Picazo. De estos 20 diestros, que hace diez años tomaron la alternativa pleniamente de ilusiones, una mayoría —que aún debe encontrarse en plena juventud— ha abandonado la lucha en los ruedos y únicamente uno —José Fuentes— continúa ocupando un puesto de cierto relieve. De los demás, José Mata murió víctima de una cornada hace tres años; El Puri trocó las espadas por las banderillas; Punzón, Amador Ordóñez, Cruz y Copano torear muy de tarde en tarde y de los trece restantes poco o nada se sabe.

Cabe la posibilidad de que algunos aleguen que, dada la velocidad y el dinamismo de la vida actual, dos lustros constituyen espacio demasiado dilatado para que hayamos perdido el rastro de muchos que por entonces gozaron de cierta popularidad. Para acabar con cualquier reparo de este tipo, daremos un pequeño salto en el tiempo y veremos lo sucedido un año más tarde, en un año tan sólo separado por cuatro del que todavía estamos viviendo. He aquí la lista de los 25 novilleros que alcanzaron la alternativa en la temporada española de 1970:

Julián García, Juan Asenjo «El Calero», Rafael Torres, Manuel Rodríguez, Juan Navarro «El Andujano», Jesús Gómez «El Alba», Antonio Lomelín, Jaime González «El Puno», Manuel Rodríguez «El Estudiante», Jesús Blanco, Diego Francisco, Ricardo Mit-

Vea el lado bueno de la Publicidad

Activa el comercio.
Reduce los precios.
Orienta las compras...

HUMOR TAURINO

por CANITO

la pizarra de los SUSTOS

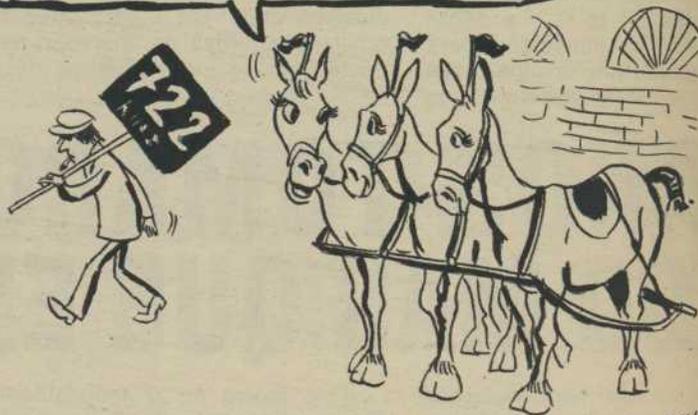
¡Solo a tí se te ocurre sacar el peso del toro, cuando el muchacho estaba tan animado para recibirlo "a porta gayola"!



¡Manuel, no me gusta que cuando llega mi madre, aproveches para ensayar tu trabajo en la plaza de toros!



Chicas, me parece que esta tarde tendremos trabajo "extra".



¡No me importa que en su vida particular sea comerciante y ponga kilos de más, pero aquí límitese a escribir los que tenga el toro de verdad!



En esta plaza no abusamos de cartelitos. Aquí tienen el peso de toda la corrida, así que vayan dividiendo por seis.



¡CURRETE!, UN TORERO QUE PROMETE





Un momento de la conferencia con los distintos invitados

EN EL HOGAR DEL PENSIONISTA DE ALUCHE

Intervinieron con éxito en el coloquio Rosa Morena, José Fuentes, Gabriel de la Casa, Manolo Lozano y Sánchez Aguilar



El conferenciante y Rosa Morena durante la disertación del primero

BRILLANTE CONFERENCIA DEL DIRECTOR DE «EL RUEDO»

El pasado miércoles, en el amplio salón del Hogar del Pensionista, de Aluche, que se encontraba repleto de público, calculándose la asistencia de unas seiscientas personas, pronunció una brillante conferencia, bajo el título general de «La Fiesta en la Encrucijada», don Carlos Briones, director de EL RUEDO.

El conferenciante habló sobre los distintos problemas que actualmente afectan a la Fiesta de los toros, extendiéndose en detalles ganaderos, empresariales, toreros y de apoderamiento. Enumeró defectos que imperan en unos y otros y también citó con nombres propios, elogiando sus virtudes, a ese ramillete de toreros jóvenes en que está basado en la actualidad de nuevas figuras, retirados o a punto de retirarse los consagrados. Se refirió también a la prohibición que pesa sobre los menores «que debía ser definitivamente derogada», para que la nueva savia de la afición fuera fructífera.

El señor Briones fue muy aplaudido y felicitado por su brillante conferencia.

Intervinieron posteriormente en el coloquio final, con evidente éxito, la popular artista Rosa Morena, invitada especialmente por la Directiva de la entidad; los diestros José Fuentes y Gabriel de la Casa, el apoderado y empresario Manolo Lozano y el director de Radio Juventud y comentarista de Radio Nacional de España, Federico Sánchez Aguilar, cuyas intervenciones fueron subrayadas con muchos aplausos.



Brillante aspecto de público que presentaba el salón (Fotos TRULLÓ.)

CARTELES PROXIMOS

NOVIEMBRE

19. SAN LUIS DE POTOSI (Méjico). Manolo Martínez, Jesús Solórzano, Eloy Cavazos, Curro Rivera, Mariano Ramos y Manolo Arruza. (Toros de Fermín Rivera.)
20. SAN LUIS DE POTOSI.—Eloy Cavazos, Mariano Ramos y Rafael Gil «Rafaelillo». (Toros de Valparaíso.)
23. AGUASCALIENTES (Méjico).—Manolo Martínez, Eloy Cavazos y Curro Rivera. (Toros de Valparaíso.)
24. AGUASCALIENTES.—Francisco Rivera «Paquirri», Antonio Lomelín y Manolo Arruza. (Toros de Torre-cilla.)
24. LIMA.—Curro Girón, Francisco Rivera «Paquirri» y Manolé. (Corrida concurso de ganaderías.)
30. BOGOTA (Colombia).—Sebastián Palomo «Linares», José Fuentes y Jorge Herrera. (Toros a designar.)
30. BUCARAMANGA (Colombia).—Joselillo de Colombia, Paco Camino y Antonio José Galán. (Tres toros de «Vistahermosa» y tres mejicanos de «Campo Alegre».)
30. VALENCIA (Venezuela).—Santiago Martín «El Viti», Niño de la Capea y Celestino Correa. (Toros de Garfías.)

DICIEMBRE

1. BOGOTA.—Pepe Cáceres, Niño de la Capea y Enrique Calvo. (Toros por designar.)
1. BUCARAMANGA.—Curro Girón, Santiago Martín «El Viti» y Alvaro Laurín. (Toros de «Aguasvivas».)
1. LIMA.—Francisco Rivera «Paquirri», Rafael Torres y Raúl Aranda. (Toros de Chuquizongo.)

1. VALENCIA (Venezuela). — Paco Camino, Paco Bautista y Rafael Ponzo. (Toros de «San Martín».)
6. BUCARAMANGA.—Manolo Zúñiga, Sebastián Palomo «Linares» y El Niño de la Capea. (Toros de «Fuentelapeña».)
7. BOGOTA.—Pepe Cáceres, Sebastián Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Toros por designar.)
7. BUCARAMANGA.—Pepe Cáceres, El Cali y Jorge Herrera. (Toros de «Campo Pequeño».)
7. LIMA.—Rafael Puga y dos espadas a designar. (Toros de Chuquizongo.)
7. VALENCIA (Venezuela). — Paco Camino, Manolo Martínez y Celestino Correa. (Toros de Reyes Huerta.)
8. BUCARAMANGA.—Curro Leal, Jaime González «El Puno» y José Antonio «Campuzano». (Toros de Mondoñedo y mejicanos de «Campo Alegre».)
8. VALENCIA (Venezuela). — Curro Leal, Jaime González «El Mito» y un tercero. (Toros de «Santacilla».)
14. ARMENIA (Colombia). — Joselillo de Colombia, Paco Camino y Sebastián Palomo «Linares». (Toros de Ernesto Gutiérrez.)
14. BOGOTA.—Santiago Martín «El Viti», Jorge Herrera y Enrique Calvo. (Toros por designar.)
15. ARMENIA.—Pepe Cáceres, El Cali y Jorge Herrera. (Toros de González Piedrahíta.)
15. BOGOTA.—Francisco Rivera «Paquirri», José Antonio «Campuzano» y Jaime González «El Puno». (Toros por designar.)

15. BUCARAMANGA.—S. M. «El Viti», Antonio José Galán, Paco Alcalde y alternativa de Alberto Ruiz. (Toros de «Laguna Blanca».)
15. LIMA.—Corrida con los tres espadas por designar. (Toros de Chuquizongo.)
21. ARMENIA.—Manolo Zúñiga, Antonio José Galán y Curro Leal. (Toros de «El Rocío».)
21. BOGOTA.—Santiago Martín «El Viti», Sebastián Palomo «Linares» y Jaime González «El Puno». (Toros por designar.)
22. ARMENIA.—Curro Girón, José Antonio «Campuzano» y alternativa de Juan Gómez. (Toros de «Fuentelapeña».)
22. BOGOTA.—Corrida con los espadas triunfadores de la Feria. (Toros en concurso de ganaderías.)
26. CALI (Colombia).—Palomo «Linares», Curro Rivera y Pedrín Castañeda. (Toros de Félix Rodríguez.)
27. CALI.—José Antonio «Campuzano», Alvaro Laurín y Raúl Aranda. (Toros de «El Socorro».)
28. CALI.—Antonio José Galán, Jaime González «El Puno» y El Niño de la Capea. Toros de «Las Mercedes».)
29. CALI.—Antonio José Galán, Pedrín Castañeda y Alvaro Laurín. (Toros de «Aguasvivas».)
29. CARTAGENA DE INDIAS (Colombia).—Jorge Herrera, Paco Alcalde y El Cali. (Toros de «Fuentelapeña».)
30. CALI.—Pepe Cáceres, El Viti y El Niño de la Capea. (Toros de Felipe Rocha.)
31. CALI.—Jaime González «El Puno», Curro Rivera y Paco Bautista. (Toros de Ambato.)

1975

ENERO

1. CALI.—Pepe Cáceres, El Viti, Palomo «Linares», El Puno, Galán, Curro Rivera y El Niño de la Capea. (Toros de «Aguasvivas», Ambato, «Vistahermosa», Felipe Rocha, «El Socorro», «Las Mercedes» y Félix Rodríguez.)
1. CARTAGENA DE INDIAS.—Curro Leal, Paco Alcalde y El Cali. (Toros de Xuamaluca.)
2. CALI.—Pepe Cáceres, El Viti y Palomo «Linares». (Toros de «Vistahermosa».)
2. CARTAGENA DE INDIAS.—Paco Camino, El Niño de la Capea y Jorge Herrera. (Toros de «Vistahermosa».)
3. CARTAGENA DE INDIAS.—Sebastián Palomo «Linares», Antonio José Galán y Jaime González «El Puno». (Toros de González Piedrahíta.)
4. CARTAGENA DE INDIAS.—Manolo Zúñiga, Santiago Martín «El Viti» y Eloy Cavazos. (Toros mejicanos de Santo Domingo.)
5. CARTAGENA DE INDIAS.—Antonio José Galán, José Antonio «Campuzano» y Alvaro Laurín. (Toros de «Aguasvivas».)
6. CARTAGENA DE INDIAS.—Despedida definitiva de Joselillo de Colombia, matando un toro. Se lidiarán otros ocho para Paco Camino, Santiago Martín «El Viti», Sebastián Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Un toro de «Vistahermosa» y ocho mejicanos de «Piedras Negras».)
12. CARTAGENA DE INDIAS.—Manolo Zúñiga, José Antonio «Campuzano», Paco Alcalde, Curro Leal, Alvaro Laurín y un sexto espada a designar. (Toros de «Aguasvivas».)

BOJILLA, APODERADO DE SOMOLINOS

«Hace dos años me pidió que lo apoderara. No lo hice por mi compromiso con otro torero. Tengo tanta fe en él que he decidido no reaparecer como banderillero» (Bojilla)

«Necesitaba a mi lado un hombre que me infunda fe y me corrija defectos» (P. Somolinos)



Recientemente dimos dos noticias que, con el testimonio de los propios interesados, tenían vigencia y actualidad en su tiempo. Una información se refería a un mentís por parte de Pedro Somolinos a una afirmación que se hacía en un diario de Barcelona sobre su apoderamiento. Pedro Somolinos nos llamó y afirmó: «En este momento no tengo apoderado.»

También dimos la noticia del retorno de Bojilla a los ruedos, a ejercer su profesión de banderillero una vez abandonado el otro intento de descubrir figuras.

Pues bien, hoy las dos noticias se ensamblan en una sola. Hemos coincidido con Bojilla y Somolinos. El novillero ya tiene apoderado. El ex banderillero sigue en su condición de ex para dirigir la nueva andadura del madrileño Somolinos.

—¿Cómo fue la decisión, Bojilla?
—Un día, después de tomar la decisión de volverme a vestir de seda y plata. Ya no reaparezo. Tengo fe en Somolinos y estoy dispuesto a apoderarle.

—¿Dispuesto a tropezar por tercera vez con la misma piedra?
—A Pedro Somolinos le conozco desde hace dos años. Yo entonces andaba con la fiebre de José Julio «Granada»...

El propio Somolinos interviene en la conversación:

—Yo quise en aquel entonces que me apoderase. Pero su compromiso con el anterior torero impidió que se encargase de mí. Ahora es diferente. Espero no defraudarle, pues soy consciente de lo que supone su renuncia a reintegrarse a su profesión de banderillero, en la que tiene un gran sitio y una gran categoría.

Me dirijo al apoderado para saber quién buscó a quién esta vez.

—Pura coincidencia. Nos encontramos la tarde siguiente de anunciar mi vuelta a los ruedos. Pedro me preguntó: «¿Va usted a torear?» Le contesté: «Sí.» «¿Por qué no me apodera?» Recordé sus deseos de hace dos años cuando quería que le apoderase. Recordé sus maneras en las tardes que le había visto torear y se abrió en mí, por tercera vez, la ilusión de descubrir y pullar a una futura figura del toro... Posee tales cualidades que no vacilé en deshechar mi reciente propósito de reaparecer e iniciar una nueva lucha. Somolinos ha de ser la gran revelación de la temporada 1975.

Nos dirigimos a Somolinos que prudentemente calla. Y el muchacho, que no es la primera vez que está en EL RUEDO para preguntar le que le faltó hasta el momento para haber dado el salto. contesta con decisión:

—Me faltaba lo que ahora mismo tengo. Un hombre a mi lado como Bojilla, que infunda fe y sepa corregir los defectos que indudablemente tengo. Como lo viene haciendo desde que estamos en estrecha colaboración. Mis jornadas en el campo ante las vacas y su dirección me están valiendo de mucho.

—¿Satisfecho de lo hecho hasta lo de ahora, Pedro?

—No. Creo que mi proyección ha de ser mayor que la manifestada en mis andanzas taurinas.

Es el nuevo apoderado el que continúa:

—Será proyectado, no lo dude. Somolinos tendrá ocasión de ser visto

y cuando el torero tira para adelantar las Empresas responden. Responden en lo justo, cuando menos. Las oportunidades en plazas de responsabilidad han de ser meditadas y sin precipitaciones. Las buenas cualidades no han de ser malogradas por un exceso de prisas. Cosa que sucede a muchos novilleros que se embarcan en responsabilidades para las cuales no están preparados.

—¿Qué opina el torero de esto?
—Estoy perfectamente de acuerdo. Ahora es cuando me empiezo a ver puesto y bien orientado. Y tengo la seguridad que si las Empresas me ayudan y los toros me respetan demostraré que soy un torero.

Nos dirigimos a Bojilla para que nos diga su experiencia en el campo del apoderamiento.

—He demostrado saber mover a los toreros; J. Julio «Granada», con cincuenta novilladas de lujo, veinte corridas de toros en las Ferias importantes de España y un viaje a América dicen bien de mi forma de actuar. Si cuando suenan los clarines el hombre no sabe encontrar el arma, bastante desgracia es. Ahora bien, no todas las veces han de ser ingratitudes.

—¿Por ejemplo?

—He tenido la gran suerte de que todas las grandes Empresas de España me han atendido. Saben que lo que yo intento es descubrir una gran figura que es necesaria para ellas y

también para que España tenga un torero contemporáneo. Pedro Somolinos es mi nueva ilusión.

—¿Cómo le tiene planteada la temporada al torero?

—Tras las jornadas de campo de invierno, arrancar bien y plantear todo lo posible para hacerle matador de toros el mes de julio.

—¿Qué opina Pedro Somolinos?

—Estoy identificado con mi apoderado. Por falta de ganas no ha de quedar y como por otra parte me encuentro capacitado, tras corregir mis inevitables defectos que nadie se ha preocupado de quitármelos. Me considero torero completo y tengo seguridad con la espada. El tiempo dará la razón a quien la tenga.

—¿No teme al cuatreño con garantía de edad?

—Mire, la única diferencia en lo negativo es que por la edad desarrollo más sentido, pero, en cambio, poseo más temple y se le manda mejor.

Apoderado y novillero salen de inmediato para el campo. Acaban de llegar y retornan a él. La actividad en el invierno tampoco cesa para los novilleros que no fueron a las Américas. Y hacen bien, una vida demasiado muelle suele frenar los impulsos precisos para la temporada venidera.

NACHO
(Fotos del autor)

ANGEL CORRAL, SALMANTINO AFINCADO EN BILBAO



«YA NO ME APODERA MANOLO GARCIA»

1975, temporada clave: «O triunfo o me voy»

Angel Corral es un novillero vocacional que nació en Villarino de los Aires (Salamanca) el 20 de agosto de 1952, aunque hace ocho años se afincara en Bilbao, en compañía de su familia. Aquí fue donde multiplicó su afición por el toro, ya adquirida en correrías por campos salmantinos. También en Bilbao mató su primer becerro, en un festejo de «oportunidad para novillos». A partir de entonces su haber taurino es éste: Cincuenta novilladas económicas y veinte con caballos. Su debut, también en la plaza vizcaína de Vista Alegre, lo llevó a cabo el 17 de septiembre de 1972, actuando con Cristóbal Santos y Justo Benito. El corte de una oreja le valió la repetición en idéntico coso, alternando esta vez con el primer matador citado y Simón. Nuevo triunfo que le haría totalizar cinco actuaciones ante la exigente cátedra de la capital vasca.

—¿Pero no son pocas veinte novilladas?

—Según como se mire. Esto de las novilladas está fatal, faltan organizaciones de ese tipo en el país, y cuando las empresas se deciden a programarlas, el público no acude como era de esperar. Es lógico, así, que las empresas no arriesguen. Pero esto a la larga perjudicará notablemente a la Fiesta, o llegaremos los novilleros a la alternativa sin cuajar definitivamente.

—¿Cuál es tu momento actual?

—Bueno, moral y artísticamente. Pero me falta algo clave para funcionar con regularidad. Estoy falto de apoderado, debido a que se produjo mi ruptura con Manolo García.

—¿Motivos?
—No existía compenetración.

—¿Debido, posiblemente, a que Manolo García administraba a varios toreros?

SEÑORITAS TORERAS

Señoritas toreras que deseen torear durante el invierno varios festejos con vista a la próxima temporada dirigirse a:

Sr. Rodríguez
Calle José Aragonés, 1
MALAGA

J. S.

EL CALI DEBUTARA EN SU PAIS COMO MATADOR DE TOROS



—¿Que cómo nació en mí la afición a los toros? Ni se sabe. He recordado en alguna ocasión que esa misma pregunta nos la hicimos mutuamente el también matador de toros Jorge Herrera y yo. ¿Cómo nos aficionamos al toro? Ninguno dimos una solución convincente. La vocación comienza a meterse muy dentro, sin saber cómo, y ya no sale de lo íntimo. Puede decir que en mí data de siete años a esta parte.

Esa respuesta comenzó nuestra entrevista con Enrique Calvo «El Cali», cuyo nombre artístico es fácil entender. Nació en la capital cañeña de Colombia, el 15 de noviembre de 1952, y su filiación se completa así: Hijo de Jorge (difunto) y Agustina; el mayor de tres hermanos y único varón. Así no es extraño que el torero declare:

—Soy actualmente el eje de la familia.

El capotazo inicial lo dio en la plaza de Silvia, del departamento de Cauca. Actuó en la parte sería de un festejo bufo. Por vez primera se vistió de torero en la Feria de Manizales de 1969.

—¿Cuántos festejos desde entonces?

—En Colombia fueron treinta novilladas; veinticinco, en Venezuela, y cuarenta y ocho, en España. Ciento tres en total, llegando a la alternativa, que tuvo lugar el 4 de septiembre de este año

en Aranjuez. Me la otorgó Palomo, actuando de testigo El Capea. Vuelta al ruedo y una oreja, respectivamente, fueron los premios que se me otorgaron. Luego he actuado en seis corridas de toros, número digno si tenemos en cuenta la fecha de mi doctorado.

—¿Llegaste también con número considerable a la alternativa?

—Hubiera querido, lógicamente, sumar algún festejo más; pero por todos es sabido que las novilladas no abundan; y eso, en muchos casos, precipita las alternativas. En mi caso estaba satisfecho de la temporada novilleril, figurando a la cabeza de la estadística, y tanto mi apoderado como yo creímos oportuno dar el paso al frente. Espero que nunca nos tengamos que arrepentir. Me encuentro puesto y a gusto.

—¿Cómo conoció a su apoderado, Manolo Lozano?

—En Mérida (Venezuela). Me le presentó un periodista de allá y hablamos pronto de un posible apoderamiento. Luego concretamos, llegamos a un acuerdo y me vine a España con él. Esto aconteció el 4 de abril de 1973, y aquí estoy desde entonces.

—¿Satisfecho?

—En todos los conceptos.

—¿Actuación que con más agrado recuerda?

Pero no en su capital nativa: «No hubo acuerdo»

Tendré que interpretar mucho allí para estar en las Ferias de acá»

—Posiblemente, la de Haro (Logroño). Sólo puedo decir que actualmente me siento con muchas ganas. ¡Ojalá nando con Palomo y José Fuentes.

—¿Cuándo es el debut como matador de toros en su país?

—Dentro de este mismo mes. Tengo contratos para todas las Ferias colombianas, excepto la de mi ciudad natal, Cali. Estaré presente en las de Bogotá, Manizales, Cartagena de Indias, Armenia, Bucaramanga y Medellín. Doce corridas en total. También haré mi presentación en la Monumental de Méjico, donde actuaré dos tardes, y otras en los Estados. Es probable que vaya a Mérida y Caracas (Venezuela).

—¿Qué sucedió con la Empresa de Cali?

—Mi apoderado no llegó a un acuerdo con ella.

—¿Lo sientas?

—¿Cómo no! Me hubiera gustado mostrar a los paisanos que puedo ser figura del toro.

—¿Muchas exigencias?

—Simplemente aspiramos a que Empresa me dé el sitio que merezcamos como colombiano, sino como torero.

—¿Se cree el mejor diestro de su país?

—Verá al final de esta temporada. Sólo puedo decir que actualmente me siento con muchas ganas. ¡Ojalá nando con Palomo y José Fuentes.

—¿Qué término de la lidia se encuentran a gusto?

—El torero debe sentirse a gusto en las suertes del toro. Pero lo que mejor ejecuta es, probablemente «me guste» más con esa espada, Enrique?

—¿Por qué le gusta más esa espada, Enrique?

—Porque me ha servido de escuela en el aspecto y creo que ya entro bien en la lidia.

—¿Cómo marcha a Colombia el próximo año y no regresará hasta finales de principios de abril. Finaliza:

—¿Qué me apretará allí mucho para el próximo año?

—Lo que deseo es que la temporada de toreros existente. Ahí tengo esperanzas en la nueva lidia de la Fiesta. Creo que hay mucho humano muy aprovechable.

—¿Qué me apretará allí mucho para el próximo año?

—¿Qué me apretará allí mucho para el próximo año?

POR ESAS PEÑAS...

ENTREGA DE TROFEOS A LOS TRIUNFADORES DE LA FERIA DE ALICANTE

El pasado sábado, en los locales del Real Club de Regatas de Alicante, en acto organizado por Tauro-Club Tertulia Taurina, tuvo lugar la entrega de los trofeos a los triunfadores de la Feria de San Juan y San Pedro, a cuyo acto se asociaron la Peña «Pacorro» y el restaurante Nou Manolín, para donar sus respectivos trofeos.

Al final de una cena de confraternidad y homenaje a los galardonados se entregaron los siguientes trofeos: «Tauro-Club», a don Juan Pedro Domecq, realizando la ofrenda don Vicente Reyes Más; trofeo «Doctor Claramunt», al subalcalde Antonio Martínez «Rondeño», que lo recibió de manos de doña Remedios López,

La velada resultó muy amena.

DIRECTIVA DE LA PEÑA TAURINA «EL PURI»

La Peña Taurina «El Puri», de Madrid, celebró Junta general para proceder a la elección de su nueva Junta directiva, que ha quedado constituida así:

Presidente, don Rafael Cavanillas

NUEVO DOMICILIO SOCIAL DE «LOS DE JOSE Y JUAN»

La Junta directiva de la Peña Taurina «Los de José y Juan» nos comunica el traslado de su domicilio social a los locales del Montepío Comercial e Industrial Madrileño, sito

—¿Cómo ves el futuro?

—Es difícil pronosticar. Lo primero es contar con un buen apoderamiento. Lo demás es cosa mía. Tengo mucha fe y las ilusiones continúan siendo idénticas a cuando comenzaba. Deseo continuar de novillero toda la temporada de 1975 para terminar de cuajar y tomar la alternativa a finales de la misma para comenzar la siguiente como matador de toros. Es una temporada decisiva para mí. Un severo cara o cruz.

—Imaginemos que es cruz, que las cosas no se presentan tal y como deseas...

—Me retiraría del toreo. No aguanto más. Y sería una lástima. Porque estoy seguro de que nací para esto.

—¿Has atravesado ya la prueba de sangre?

—Sí. Nada mermó la moral. Continué arrimándome como si nada hubiera sucedido. La cogida, grave, aconteció en la madrileña plaza de Vista Alegre, en San Isidro de este año. Un novillo del «Almendral», astifino, áspero, con feo estilo, me atrapó. La culpa fue mía. Me fié excesivamente. En fin...

—¿Nuevo apoderado y a torear, muchacho!

—En eso estoy.

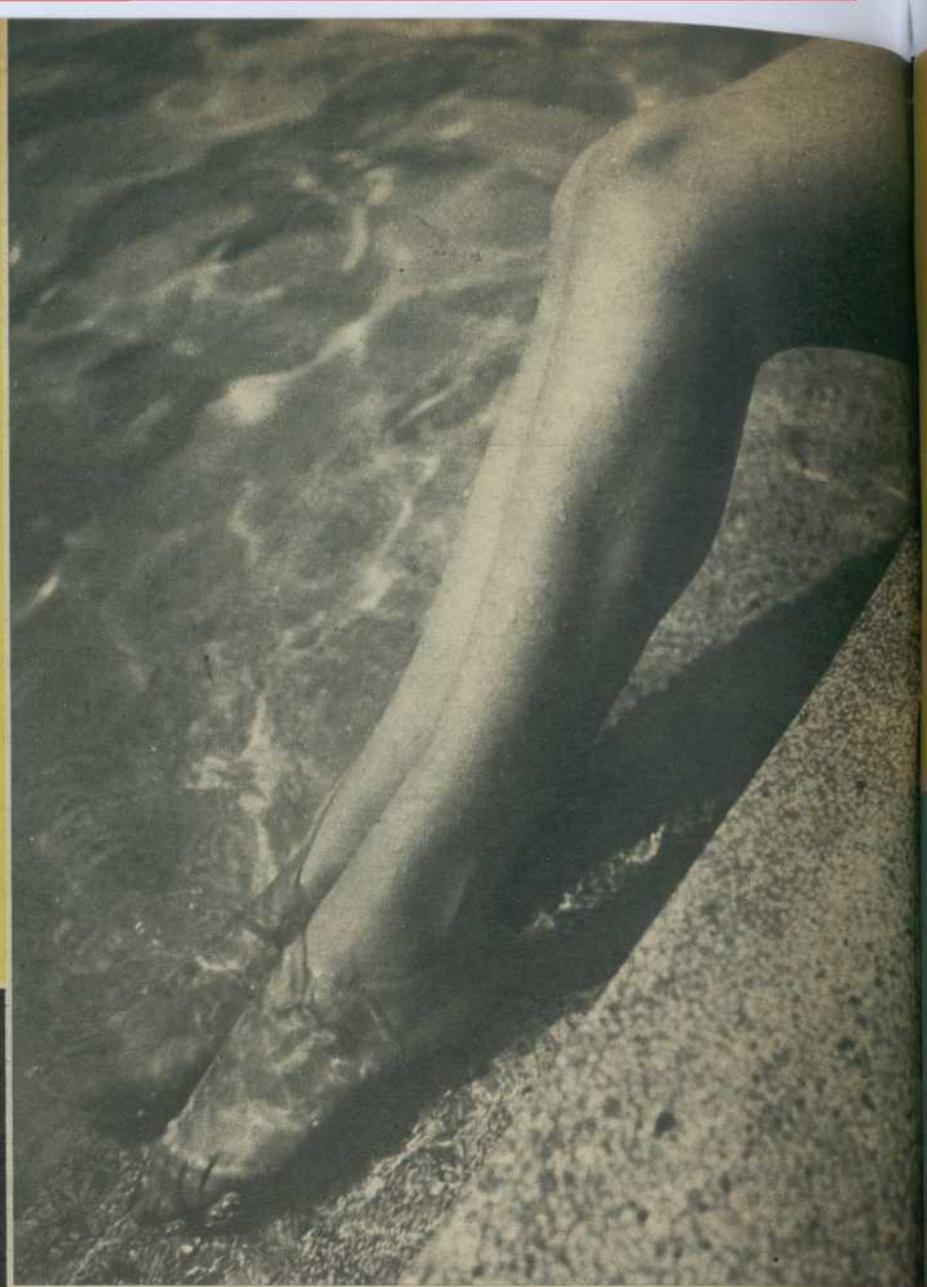
J.

Visto lo que se dice «desde afuera», el Sanatorio de Toreros aparece como aureolado y envuelto en una bruma de leyenda. Igual que los «hospitales de guerra» nunca podrán ser iguales a los hospitales de todos los días, el Sanatorio de Toreros, imaginado por un extraño —un puro «soldado raso» de la afición—, guarda para éste una impresión todavía de seda y gloria, fundida en la tragedia. Un hombre que en él se cura del boquete —o del porrazo— que le infligiera un toro, nunca es considerado con la misma clase de emoción que aquel que se recupera de otra clase de accidente en una clínica cualquiera. La misma «cornada de la carretera» produce, si allí es curada, una emoción diferente que si se atiende en otro sitio.

Si se me permitiera servir de cicerone por escrito a ese aficionado que nunca atravesó sus dinteles, yo le mostraría que desde que se atraviesa su puerta —dejando atrás el jardincillo donde los bustos de Bombita y otros presidentes del Montepío dejan perpetua constancia del agradecimiento del gremio a sus

oficio», parecía decir la mirada, casi siempre hundida y sin brillo. Las mujeres —esposa, madre, hermanas—, que nunca faltan junto al torero sufriente, exhalaban más que dolor, resignación silenciosa ante la fatalidad. Ni quejas, ni lágrimas. Sólo esperanza. Tras unas breves frases con el herido, las fotos, y entre ellas, la del enorme apósito protector del cornalón que lo había llevado allí.

A veces me he preguntado cómo serán las señales que el cuerno del toro deje, y he pensado también en la impresión de una estatua surcada por tremendos cortes o baches que hundan la carne... Aquí termina el recorrido por el Sanatorio «de siempre». Y paso a recordar que no hace mucho hemos tenido ocasión de ver el retrato de la simpática Alicia Tomás —no la conozco, pero me cae bien por su sencillez personal y las sensatas declaraciones con que siempre ha respondido a «los chicos de la Prensa»—, torera que ya ha pagado su tributo de riego



Por Matilde
R. DEL
PINO

CIRUGIA ESTETICA EN EL SANATORIO DE TOREROS

desvelos por la obra— todo da una impresión casi bronca por lo viril. Nada de blancas enfermeritas levantando distraidamente los ojos remaquillados para mirar con importancia al visitante que pregunta. Quien está a cargo de la información es un hombre, cuyo acento —aunque en el puesto de conserje se turnen varias personas— siempre me ha evocado clamor de timbales, ruido de multitud en la plaza, las cinco de la tarde en punto. En una palabra, el conserje de turno en el Sanatorio siempre me ha hecho el efecto, si no de ser forzosamente un torero retirado, sí de haber tenido un gran contacto, desde hace bastante tiempo, con el mundo de los toros.

Subiendo —y cuento como cicerone ocasional lo que vi cuando, por imperativos de la profesión hubo de producirse tal hecho— al cuarto de un torero herido, al traspasar el umbral coronado por el nombre de algún diestro famoso —allí no hay números, es con los nombres de toreros famosos como se diferencian las habitaciones—, el cuadro me impresionaba, precisamente por su falta de «typical».

Un dolor seco, varonil, en el hombre yacente en el lecho. «Gajes del

rojo a la dorada arena de un albero [¿será por este contraste de colores por lo que la Fiesta de Toros se considera la genuina Fiesta, la única que se escribe con mayúscula dentro de la piel de toro?], convirtiéndose así en la primera matadora curada en el Sanatorio. La mirada, un poco triste, no era la misma mirada triste y seca de los hombres, mas su reacción, por lo leído, ha sido igual de animosa que la de sus compañeros: curar, reponerse y continuar.

Pero engalanada con un detalle insólito en la historia de las cornadas del toro: don Máximo le había hecho una «cura de artesanía». Un cosido con la seda más fina que para tales menesteres se fabrica y que convertía la suya en una auténtica operación de cirugía estética, con la cual se encontraba contentísima con vistas a los resultados de dejar semi-invisible el inoportuno «arañazo».

¡Manes del feroz «Tragabuches», séptima parte de los famosos «Niños de Ecija» en sus vacaciones de torero, o de aquellos matadores, antes hombres de pelo en pecho criados en los mataderos! ¿Podrían haber imaginado «estética» en el

Sanatorio de Toreros? Un periodista veterano me dijo en cierta ocasión que le parecía muy conveniente la presencia, al menos, de una mujer en cada Redacción de periódico. ¿Estaremos ante un caso semejante? ¿Que haga falta, al menos una vez por temporada, la presencia de una mujer en el Sanatorio de Toreros? «¿Para qué?», me preguntarían bastantes si me cogieran a mano. «Pues, la verdad, no lo sé», contesto por adelantado, pues las razones que el periodista me dio en cuanto a las Redacciones no las encuentro tan propias referidas a los cosos.

Pero ¡es que cualquiera lo sabe! A lo mejor, con el tiempo, alguien que tenga el suficiente para pensar sobre ello dé con el busilis hoy incógnito, y después de tanta protesta contra la «intrusión» femenina en el mundo de los toros, resulta que había un hueco que estaba por rellenar, porque hasta ahora las toreras no podían ocuparlo.

En cualquier caso no parece muy probable que los ilustres cirujanos, expertos en curar heridas hechas por asta de toro, vayan a verse obligados a rayar en lo de la estética a la misma altura que una reciente película de Liz Taylor nos

mostró, enseñando en crudos primeros planos los recursos de la cirugía para reparar los daños que el tiempo o los accidentes causan en el cuerpo humano. No parece muy probable, porque el toro no distingue, al arrancar contra el trapo, si es de hombre o de mujer la carne que hay detrás y, a pesar de la igualdad en la elección de actividades, la conservación de un bello físico es una cosa importante para casi todas las mujeres, que sabemos muy de antiguo lo de que «más vale evltar que reparar». Ahora estamos, simplemente, en las primeras bengalas.

Cuando éstas dejen de brillar, el tiempo nos seguirá trayendo novedades —quizás la aparición de la esperada «figura» en versión del «sexo débil»—, pero este 1974 nos ha traído una, cuya repetición ya no puede ser primicia en el «hospital de la guerra del toro», en el viril y hasta «duro» Sanatorio de Toreros, donde ha tenido lugar una operación de estética. La mayor novedad probablemente que sus muros hayan visto desde el tiempo de su fundación: el de los «toreros machos». ¿Qué se les habría ocurrido a éstos de haber podido preverlo?